

LA VOZ DEL VALLE

VIELLA

15 de Abril de 1922

AMADEO RIPOLL MIRÓ

Director:

Amelia Portola

BAYER HERMANOS

NÚMERO EXTRAORDINARIO SUMARIO

Nuestra obra, La Redacción.

Viella, Rafael Nart Arjó, Pbro.

La Carretera Aranesa.

Un Sueño....?, A. Ripoll Miró.

Un documento interesante,
Juan Español.

Los nuevos aranceles, Guli-
sona.

Nuestros artistas.

Plegaria a Santa María la Ma-
yor de la Catedral de Bur-
gos, Rafael Nart Arjó, Pbro.

Llamamiento a nuestros in-
tellectuales, Enrique Arjó.

Arán y el Batallón de Monta-
ña, T. C.

El espíritu religioso del Valle

de Arán, José Juan Martí.

El sabor de la tierruca, Rin.

Pasturada, X.

Opiniones de un aranés, F.
Deó.

De instrucción pública, Vicen-
te Cereza.

Una niña a su madre, — La
Jaima, Alberto Castells.

De un viejo libro, Antonio
Gullón.

Crónica femenina, Florinda.

La Cruz, P. Hugué y Campañá.

Cooperación, José Seix Mir.
Elogio merecido.

Noticias

Grabados

Anuncios

TALLERES GRÁFICOS:

BAYER HERMANOS Y C.ª

BARCELONA

PRECIO:

UNA PESETA

R 9577

NUESTRA OBRA

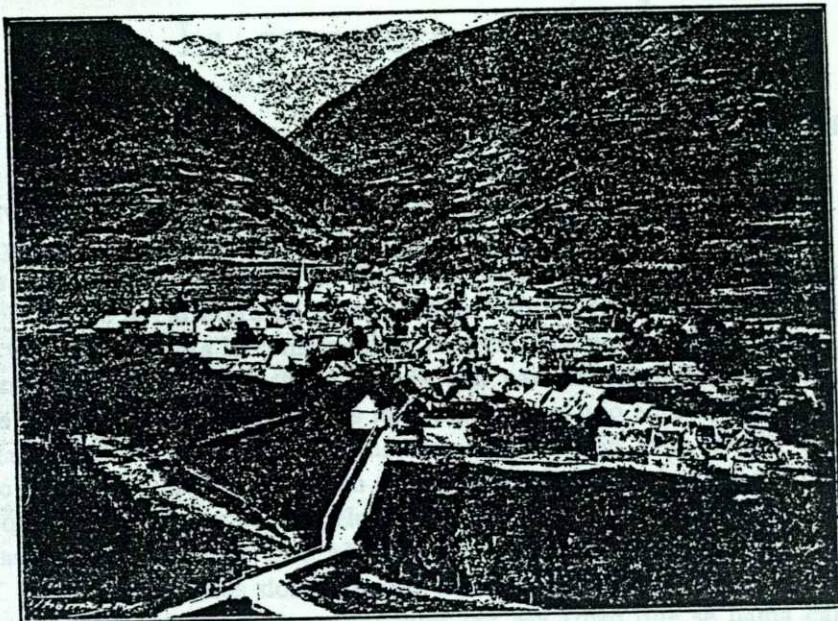
El presente número, al que no pretendemos dar importancia alguna, es sólo una pequeña prueba de lo que queremos y deseamos llevar a cabo. Con la ayuda de todos, iremos más lejos todavía hasta que consigamos alcanzar la meta de nuestras aspiraciones. Nuestra obra, es muy superior, enormemente superior a nuestras fuerzas; y aunque lo sabemos desde el primer momento que concebimos la realización de esta modestísima publicación, no por eso nos arredramos, ni ahora tampoco hemos de abandonar la empresa comenzada, pues entendemos que la voluntad lo vence todo; y nosotros, los que en aras de un ideal tan hermoso, como es el de «Todo por y para el Valle de Arán», sacrificamos gustosos energías y fuerzas morales y materiales, al ver la buena acogida y aceptación — no todo lo que debiera ser, no obstante — que en todas partes ha tenido publicación tan insignificante como LA VOZ DEL VALLE, nos sirve acicate y estímulo, y holgado está el decir que cada día más nos infunde más alientos y más bellos y más nobles entusiasmos.

Nosotros se nos podrá decir únicamente que carecemos de cualidades para esta obra, pero nadie se atreverá a negarnos que en ella hemos puesto todo lo poco que sabemos, y por encima de todo una voluntad impertérrita, que por nada ni por nadie se doblega, permaneciendo siempre fieles a la consigna que desde el primer número estampamos y que repetimos anteriormente, «Todo por y para el Valle de Arán»; consigna fundida al calor del afecto entrañable que cuantos laboramos en este periódico sentimos por el hermoso Valle de Arán, calor que no se enfriá, afecto que no desaparece, si que, por el contrario, al igual que bola de nieve que a medida que va rodando va engrandeciéndose, así nosotros, mientras continuamos trabajando y exponiendo los sentimientos que albergamos en nuestros corazones — sentimientos araneses —, más se van acrecentando los afectos y las más caras ilusiones que por esta noble región sentimos.

LA VOZ DEL VALLE, no es de carácter particular como alguien ha dicho tal vez intencionadamente para impedir llegara a adquirir popularidad. LA VOZ DEL VALLE, como todos los objetos o cosas, tiene su propietario, pero nada más que en lo material, porque en lo espiritual, en los lazos de confraternidad aranesa, LA VOZ DEL VALLE es de todos los araneses, y por consiguiente, todos por igual, sin excepción alguna ni distinciones de ningún género, pueden cooperar a que tenga vida independiente y próspera y para que la labor que en este periódico se realiza sea lo más común posible. Nosotros tenemos por norma no anteponer jamás los problemas particulares a los de interés colectivo.

Quien con su experiencia, quien con la práctica en determinados asuntos o cosas, quien con sus consejos sanos, quien con su inteligencia, nos quieran ayudar en esta obra, a todos recibiremos cariñosamente porque necesitamos más bien aprender que enseñar; y, siendo así, dispuestos a escuchar enseñanzas de todos para que así sea más factible llegar al objetivo deseado. Pero que reine en todos cuantos quieran ayudarnos la misma voluntad que nosotros desde un principio pusimos en esta obra y la propia recta intención, que aun sin alardear de ello, podemos decir muy satisfechos que LA VOZ DEL VALLE está ya dando buenos frutos. Y esta es la mejor y más íntima de todas las satisfacciones que sentimos, que nos complacemos en consignar.

LA REDACCIÓN



Vista general de Viella

Facilitado por el «Centre Excursionista de Catalunya», de Barcelona

VIELLA

A la distinguida señora doña Antonia Puyol, viuda de Abadía, que me dispensó el honor de apadrinarme en mi primera Misa.

EN un país pintoresco,
que el Valle de Arán se llama,
se meció mi humilde cuna
entre abetos y retamas.
El Garona con sus cantos
arrulló mi dulce infancia
y en mi juventud florida
puso en mis manos un arpa
para cantar por el mundo
la visión de esas montañas
que sonrían con sus nieves
como eternas desposadas,

o como inmensas magnolias
en búcaros de esmeralda.
Yo he cantado sus bellezas
en palacios y cabañas,
y con versos yo pagando
deudas para mi sagradas;
¿qué quereis que dé la fuente
sino chorros de agua clara,
canciones el pajarillo,
y armonías la guitarra?
Como un laurel inmarchito
tu recuerdo se levanta,

La carretera aranesa

Machacando en hierro frío

A veinte de marzo estamos cuando emborronamos estas cuartillas. Hace ya un mes divulgóse por el Valle la grata nueva de que, gracias a las activas gestiones del Marqués de Olérdola, nuestro digno diputado, secundado por la Junta de la carretera de Balaguer a la frontera francesa, habíase logrado que el Gobierno *doblara* la consignación; es decir, que en vez del millón de pesetas consignado en presupuesto el pasado año para la terminación de la carretera de la Bonaigua, fijábase en dos millones, para el año actual, la consignación aludida. Nosotros aprovechamos gustosos esta ocasión para rendir merecido tributo de agradecimiento a nuestro diputado por haber logrado que el Gobierno — de quien en esta ocasión sólo elogios puede hacerse — reservara dos millones de pesetas para terminar este año la divisoria de la Bonaigua.

Y pensando en estos dos hermosos millones de pesetas cada día que, pe- gando resbalones en los baches, paseamos por ese trozo que se llama carretera de Bosost a Puente del Rey — trozo que, como muy bien dice un buen amigo nuestro y compañero de paseo, más que carretera semeja parcela de terreno labrado y dispuesto para la siembra de patatas —; cada vez que por dicho lugar paseamos, repetimos, pensamos en los miles y millones que, sucesivamente, van consignándose para la construcción de la mencionada divisoria de la Bonaigua, mientras por la carretera aranesa, en algunos de sus trozos, casi resulta imposible el transitar. Y pensamos también en que, tan luego como la nieve desaparezca del puerto, el contratista de la divisoria trabajará con ahínco — y muy bien hará — porque sabe que para cuánto trabaje y logre se le certifique, existe consignación.

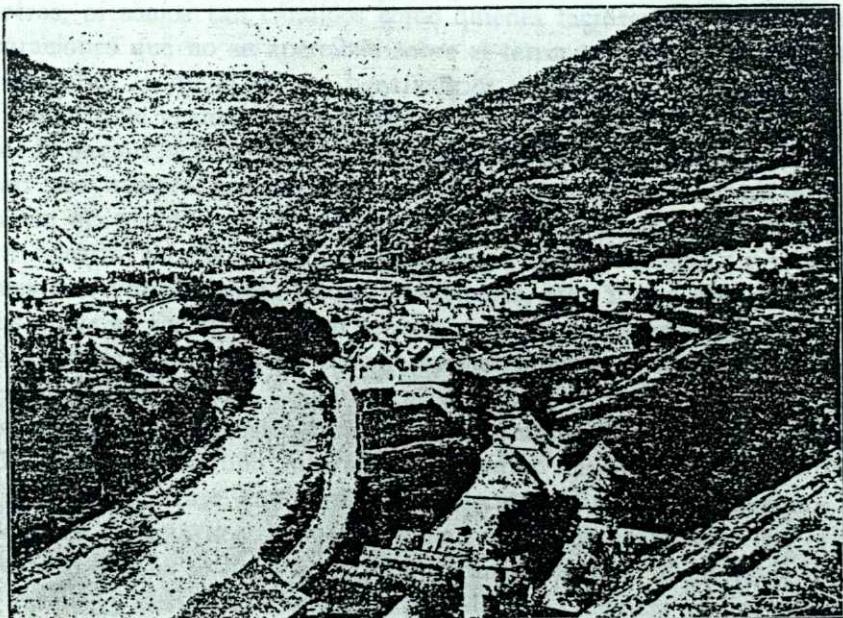
Y mientras el aludido contratista trabaja y la repetida divisoria se termina, llegándose así al logro de la anhelada vía directa con el resto de España; mientras todo esto sucede, ¿qué es lo que en el Valle pasa? Pues que cada día estamos peor; que nadie, absolutamente nadie, se ocupa ni preocupa aquí de que la carretera aranesa se conserve en forma que permita transitar por ella; que los Ayuntamientos araneses, tampoco prestan al asunto la merecida importancia, quizás preocupados en estos momentos de concejal renovación, res- pecto a quien sustituirá en la Alcaldía y qué es lo qué tramarán los de un bando contra los del otro cuando la mayoría obtengan; que a nadie que representación popular tenga se le ocurre hacer saber a la Junta provincial y a sus superiores que los pueblos estarían dispuestos, si precisare por falta de consignación y se les autorizare, a reparar por prestación personal y en lo posible el trozo de carretera aranesa, que por su respectivo término municipal pasare; prestación

¡oh Viella de mis amores!
en el desierto de mi alma;
yo nunca podré olvidarte,
ni tus fuentes solitarias,
ni el encanto de tus ríos
con sus canciones de plata,
ni tu verde pradería,
ni el humo de tus cabañas,
ni tus rebaños que trisan,
por la Artiga, Cuengues y Auba;
ni tu esbelto campanario,
ni el timbre de tus campanas,
ni el bendito cementerio
donde mi madre descansa.
De tus campos, dulce Viella,
yo siento ardientes nostalgias,
como la flor del rocío,
el proscrito de su patria,
de la luz la mariposa,
del aire el ave enjaulada,
de su hogar el peregrino

y del sol la tierra helada,
del mar las ondas del río
y el náufrago de la playa.
En estos versos humildes,
dulces arpegios de mi alma,
ser de mi ser, yo te envío
en dulcísimas nostalgias
un beso para tu frente,
para tus penas mis lágrimas,
abrazos para tus hijos
y flores para tus plantas.
En pago sólo te pido
de mi cariño y mis cántigas
que, cuando el Señor me llame
a la celeste morada,
me alargues, Viella, los brazos
para morir en tu falda.

RAFAEL NART ARJÓ, Pbro.

Pobla de Segur.



Panorama de Bosost

Colaboración de Barcelona

a la que, de seguro y de muy buen grado, acudirían en primer término esos malaventurados carreteros y cocheros que, con riesgo constante de que bueyes y caballos se les desgracien y con interminables reparaciones en sus coches y carros, son quienes mejor tienen que comprender el daño que causa a vehículos y animales el pésimo estado en que nuestra carretera se halla.

Nadie cuida de tomar en serio este importante asunto. Muchos son los que nos felicitan y alientan a fin de que perseveremos en la campaña emprendida, para la que, a Dios gracias, nos sobran arrestos; pero nadie se atreve a chistar en el Valle de Arán, quizás temiendo que ciertos santones les pongan su veto en otros órdenes de la vida...

Pero por lo que a nosotros hace referencia, *no es por ahí*, como dicen los castizos de aquel delicioso Madrid, al que saben acudir cuando les conviene quienes utilizan la influencia que dan carrera y relaciones para lograr cuanto desean; incluso reirse, seseando en el disfrute de sus saneadas prebendas, de este muy cándido pueblo aranés, al que mientras procuran contentarle con el anuncio de la pronta terminación de la carretera del puerto, obliganle a transitar dentro del Valle por una mal llamada carretera, festoneada en algunos de sus trozos por roderas de quince a veinte centímetros de profundidad — los hemos medido — y limitada por prolongadas trincheras formadas de piedra machacada, que para ser esparcida espera indudablemente la venida de algún Mesías de Obras públicas, sin cuyo permiso parece no se mueve ni una mosca, lo que, cual inmediata consecuencia, trae aparejado el que tampoco se muevan, mientras tanto, los brazos de los obreros que en la aludida reparación hace tiempo debieran estar trabajando.

Nosotros, ni somos tan cándidos como quienes facilitan dinero abundante para reparaciones que no se aperciben sobre el terreno, ni nos contamos entre quienes disfrutan la dicha de ser beneficiarios del presupuesto nacional sin parecer preocuparse gran cosa de justificar concienzudamente las importantes sumas que la nación facilita para que los araneses podamos transitar con alguna comodidad por nuestra aislada carretera. Tampoco figuramos entre aquellos que gritando en puentes, cafés y tabernas contra el pésimo estado en que se encuentra nuestra carretera, enmudecen donde vocear debieran, a saber, en las sesiones de Ayuntamiento, Juntas municipales, etc. Y por ello, no estamos dispuestos a que se nos ríjen cuatro señores, muy respetables sin duda alguna, pero cuya respetabilidad parece tienen especial interés en ocultar cuando en relación con el Valle actúan.

Y como para bien nuestro tampoco nos contamos entre las personas de amilanado espíritu y bajuna mentalidad, sabemos expresar lo que sentimos, sino con galanura de frase, con verdadera sinceridad al menos. Así decimos hoy que empezamos a hartarnos de cuanto viene sucediendo en relación con el vergonzoso estado en que se halla la carretera aranesa; lo que, al efecto de ir concretando hechos y definiendo actitudes, nos decide a dedicar el final de estas cuartillas a nuestro querido diputado a Cortes, excellentísimo señor Marqués

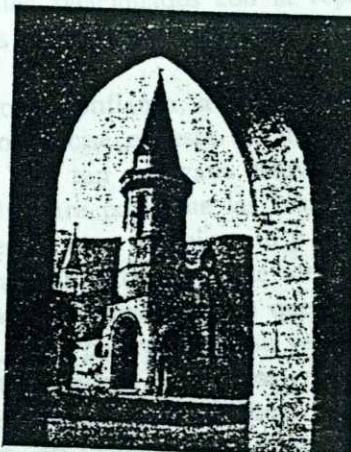
de Olérdola, respecto a quien tenemos motivo fundado para afirmar que en este asunto de la carretera, como en cuanto a todos los demás que al distrito afectan, viene laborando con entusiasmo y buena fe, acreedores a la general estimación.

¿No le parece, señor Marqués, que de esos dos millones de pesetas que logró usted se destinaran este año para la terminación de la carretera de la Bonaigua, pudiera destinarse con urgencia y suficiencia la cantidad precisa para reparar cumplidamente la carretera aranesa y en especial el trozo de Bost-Puente del Rey? ¿No resulta ridículo, inclusive, que mientras cientos de obreros pudiera ser trabajaran en la Bonaigua, no haya alguna nutrida brigada disponible para poner en buen estado nuestra carretera, que de momento nos interesa más, por cuanto el trabajo que en la divisoria se haga no será completo si dentro del Valle no pueden circular coches y carros?

¿Cree usted, querido Marqués, que el Valle de Arán, después de lo que de voz pública dícese gastado para reparar su carretera, no tiene derecho a que ésta se encuentre en mejor estado que el actual?

Si nuestro respetuoso interrogatorio estímalo razonable nuestro diputado, nos atrevemos a pedirle que, por bien de todos y en especial del Valle de Arán, interceda enérgica y urgentemente para que, sin perder más tiempo, se verifique una seria reparación en la carretera aranesa; labor que entendemos puede muy bien simultanearse con el trabajo que en la Bonaigua viene haciéndose. Pedimosle también haga comprender a los señores que constituyen la Junta provincial de la carretera de Balaguer a la frontera francesa, que no es con olímpico desdén como se deben escuchar las quejas enérgicas, pero correctas — y como tales creemos deben conceptuarse las nuestras —, y que entendemos no hay derecho a que continúe por más tiempo esta bochornosa situación, so pena de que ciertos señores busquen el que no siendo atendidos en nuestra justa demanda acudamos a otros procedimientos más eficaces, sin duda alguna, pero a los que muy desgradable nos fuera el acudir.

Venga, pues, de una vez la necesaria y anhelada reparación de la carretera, pero sin reducirse a colocar, como hasta la fecha, a espaciar un poco de grava no muy recomendable y limitar el camino por pedruscos y montones de piedra, estratégicamente colocados al efecto, sin duda, para obligar a que circulando exclusivamente por el centro de la vía coches, carros y camiones, vayan ac-



Iglesia de Viella, vista desde uno de los pórticos de la Casa Consistorial

Facilitado por el «Centre Excursionista de Catalunya», de Barcelona

tuando de gratuita y poco eficaz apisonadora — cuando la piedra se esparza — mientras que Dios sabe dónde se halla la auténtica apisonadora — la que se precisa — que al Valle de Arán debiera estar designada hace tiempo.

Apisonadora, dietas, cubicaciones, certificaciones de trabajos, jornales... muchos y sabrosos temas se derivan de éste de la carretera; y a fe nuestra que no quisiéramos tener que ir desarrollando, uno por uno, todos ellos ante nuestros lectores, pues nuestra misión no es ni la de censurar por capricho ni la de molestar a personas, personajes y personajillos, sino la de laborar de buena fe en pro de los intereses generales del Valle de Arán, al que es hora ya que comience a considerarse cumplidamente, sobre todo por parte de quienes más se han de beneficiar cuidando bien de nuestros intereses; consideración que sólo tardará en guardarse a la región aranesa el tiempo preciso que el país necesita para demostrar ser *mayor de edad* en ciertos órdenes de la vida. Y quiera Dios sea éste el último de nuestros artículos relacionados con la reparación de la carretera aranesa, en el que nos veamos precisados a perseverar en nuestra justa demanda.

Hoy aludimos, con sumo gusto y merecida confianza, a nuestro dignísimo Diputado, convencidos de que hará cuanto precise en este asunto al objeto de complacer sin demora al Valle de Arán. Y si tan arraigado estuviere el mal que la actuación de nuestro diputado no bastare para que las cosas vuelvan al cauce del que nunca debieron salir, daremos otro empujoncito y procuraremos seguir disparando; unas veces un poca más alto, para que mejor se nos atienda; otras no tan alto, pero quizás *más en el blanco*, con lo que empezaremos a hacer se cumpla el proverbio de que «cada palo aguante su vela»... Todo, con tal de que pronto veamos trabajar nutrido grupo de obreros en la reparación de la carretera aranesa, lo que, a buen seguro, costará ahora más dinero que si hace dos meses se hubiera realizado, en razón a que la intensificación reciente de otros trabajos en el Valle habrá de encarecer la mano de obra, lo que culpa nuestra no fué si antes no se puso enérgica mano en la reparación que solicitamos.

Hágase pronto el trabajo aludido; hágase bien, y si caro resultare, ahí están los dos millones de pesetas de la carretera de la Bonaigua y de los que, sin presumir de técnicos ni de financieros, podemos afirmar pudiera arrancarse un pedacito a fin de invertirlo en la reparación de la carretera aranesa, pues de poco sirve nos haga el sastre traje nuevo, si rota llevamos la camisa...; y así resultaría si tuviéramos por la Bonaigua flamante carretera, mientras que de pueblo a pueblo del Valle no pudieran circular coches, carros y camiones.

Un documento interesante

TANSCRÍBENSE a continuación un razonadísimo alegato en pro del Valle de Arán, y que al ministro de Fomento elevaron los alcaldes araneses en fecha que no nos ha sido posible precisar, pero que, sin exagerar, podemos decir data de hace más de quince años.

Constituye dicho documento la más elocuente y razonada demanda que a los Poderes públicos elevaron jamás las autoridades municipales aranesas, y en el que, al pie de muy interesantes alegaciones de todos órdenes, concretábase la petición del establecimiento de la vía férrea Lés-Lérida por el puerto de Viella y Noguera Ribagorzana.

Y al cabo de tantos años que el azar trae a nuestras manos tan interesante documento, leyéndolo con la merecida atención, no se sabe qué admirar más en él, si la espléndida argumentación con que el redactor de la exposición supo fundamentar la demanda, o la extraordinaria candidez del aludido expositor y de los alcaldes suscriptores, quienes, sin duda, creyeron de buena fe que era imposible transcurrieran quince años sin que su justa petición fuera atendida.

Ni lo estratégico del ferrocarril demandado, ni lo *humano y nacional* de la petición — habida cuenta de que los alcaldes demandantes representaban a ocho mil españoles que vivían aislados del resto de la nación — lograron hacer mella en el ánimo de los Gobiernos, que años y años desde aquella lejana fecha han venido rigiendo la nación española. Nada hay aún de la aludida vía férrea; apenas si en el año de gracia que corremos empiézase a creer que perforando el puerto de Viella haya de construirse pronto una carretera, sustitutiva del demandado ferrocarril, vía de comunicación la más racional y la que más exactamente refleja el verdadero deseo y conveniencia de la región aranesa. Y menos mal que la carretera de la Bonaigua, cuya divisoria parece tocar a su fin, nos podrá servir de consuelo y espera hasta que se realice lo que los alcaldes araneses, por mano de un benemérito hijo de Viella, pidieron hace muchos años en el documento que más abajo se transcribe y del que estas cuartillas aparen hoy como sincero y modesto proemio.

Pero no en balde pasa el tiempo. El aludido redactor, mozo imberbe en aquellas fechas, dejaba ya entrever excelentes aptitudes que prometían hacer de él hombre de gran relieve político y social. Por aquellas fechas terminaba su carrera de abogado, que en Viella, su pueblo natal, ejerció luego varios años con singular competencia, desempeñando por aquella época y durante un bienio la alcaldía de Viella. Trasladóse luego de Viella a Lérida con motivo de haber sido elegido diputado provincial por el distrito Tremp-Viella; cargo en cuyo desempeño supo hacer activa y loable labor que le valió la Presidencia de dicha Corporación provincial desde cuyo puesto pasó a formar parte del Consejo de



Excmo. Sr. Don Manuel Rius y Rius, Marqués de Olérdola
Diputado a Cortes por Sort-Viella, que tanto trabajó en beneficio del distrito,
con gran beneplácito de sus electores

la Mancomunidad de Cataluña; cargo importantísimo que, durante varios años supo desempeñar con general elogio y singular competencia, y desde el que en todo momento laboró por su Valle querido obteniendo para éste mejoras importantes, cuales fueron, entre otras, la construcción del puente de Aubert y los caminos que dan acceso a los pueblos de Bordas y Gesa, iniciándose también durante su época la carretera de Vilach, recientemente inaugurada.

Pasó de Lérida a Huesca el redactor de la instancia de que nos ocupamos, y en la capital aragonesa, al igual que en Lérida y Barcelona, supo aquél distinguirse cual competente abogado y honrado político, mereciendo por todo ello que el Gobierno actual designárale, en agosto pasado, para el cargo de Gobernador civil de Palencia, en cuyo puesto actualmente continúa en méritos de su competencia, laboriosidad y buen criterio político.

Y aprovechando la ocasión de reproducir el documento que a continuación se inserta, reciba su redactor, nuestro querido amigo José M.^r España, cordial salutación de todos los araneses y nuestra, y disculpe el que, siempre pedigüeños, al publicar hoy su vieja instancia — recuerdo para él de años inolvidables — demandémosle que desde el elevado puesto que por sus méritos ocupa siga laborando al objeto de que sea pronto un hecho la construcción de la anhelada carretera del puerto de Viella. Todo ello en espera de que la línea férrea, que por su mano demandaron hace muchos años los alcaldes araneses, sea un hecho algún día. Dios sabe cuándo.

Juventud, competencia y entusiasmo supo poner en aquella fecha José María España en apoyo de su noble y justa demanda; sino tanta juventud — que no en balde pasan los años —, puede hoy poner el amigo José María competencia, entusiasmo e influencia grandes en pro de lo que años ha pedido para su querido Valle y éste aun sigue pidiendo. Así lo hará, a buen seguro, para propia satisfacción e indudable beneficio de esta aislada comarca de la que salió para honrarla y en la que de día en día es mayor la estima que profesan al actual gobernador de Palencia quienes en el Valle nacieron y cuantos en la región aranesa residen.

JUAN ESPAÑOL

Lés, 6 marzo 1922.

EXCMO. SR. MINISTRO DE FOMENTO:

Los infrascritos Alcaldes de los Ayuntamientos de Viella, Caneján, Bau-sén, Lés, Bosost, Ars, Vilamós, Las Bordas, Arrós, Betlán, Vilach, Gausach, Escuñau, Artiés, Gesa, Salardú, Bagergue y Tredós, que componen el apartado

Valle de Arán y partido judicial de Viella, en las estribaciones más altas del Pirineo Catalán y provincia de Lérida, a V. E. con el más profundo respeto y consideración exponen:

Son excepcionales las circunstancias que concurren en la situación del Valle de Arán. Enclavado en la región más alta de Cataluña se encuentra separado de la península Ibérica por virtud de la Cordillera Pirenaica que le coloca por completo en la vertiente francesa, de tal suerte que nuestros ríos conducen sus aguas a la República francesa, y en Arán nace el río Garona que desemboca en Burdeos después de recorrer varios departamentos franceses.

De manera que, considerado este Valle de Arán bajo los puntos de vista topográfico, orográfico e hidrográfico, resulta completamente francés.

En estas condiciones inútil es decir la influencia que en la vida económica de nuestro país ejerce la vecina Francia, influencia que alcanza también a todos los órdenes políticos, sociales y morales, en términos tales, que por sus costumbres, por su manera de ser y por sus tendencias el Valle de Arán sufre un afrancesamiento, por decirlo así, cada día mayor. Francesa es la enseñanza particular y privada que existen en el país, francesas son las industrias minera y papelera que empiezan a desarrollarse en él, con Francia se hace la mayor parte del comercio, en Francia se surten los habitantes de un gran número de artículos, y a Francia emigran las gentes en ciertas épocas del año en busca de trabajo.

La influencia de España en el Valle de Arán es tan escasa que tan sólo se manifiesta por medio del elemento oficial existente.

Si indagáramos la causa de tales hechos la encontraríamos en una explicación bien sencilla, cual es el abandono constante en que han tenido los Gobiernos españoles a este pedazo de suelo patrio. Sea debido a encontrarse tan apartado y tan arruinado, a haberse mostrado siempre tan sumiso y tan patriota, a haber suplicado protección con una humildad extrema en todas ocasiones, a no haber tenido personas de influencia que a su favor instaran en Altas regiones; lo cierto es que este Valle no ha merecido de los Gobiernos aquella atención a que es acreedor por su situación excepcional.

Y así ocurre que nuestras vías de comunicación con los valles españoles circunvecinos consisten en los mismos caminos de herradura que nos legaron los romanos, como si para el Valle de Arán no hubiera llegado el siglo XX, ni la civilización moderna en materia de medios de comunicación, que está obligado a extender todo Estado en cumplimiento de sus fines.

Y, sin embargo, el Valle de Arán tiene en relación al Estado y Gobiernos españoles una historia brillantísima, un haber muy crecido, unos merecimientos muy ganados. Si no fuera porque alargariamos mucho esta exposición podríamos demostrar con hechos la verdad de todo ello, verdad reconocida por nuestros antiguos Reyes de Aragón y Cataluña primero, y después sucesivamente por casi todos los Reyes de España, empezando por Felipe II y terminando por Fernando VII, todos los cuales ensalzan el patriotismo del Valle de Arán

y le conceden y confirman una multitud de privilegios para mitigar lo gravoso de su situación excepcional.

En la época moderna, el Valle de Arán ha continuado en relación al Estado y Gobiernos con las mismas tradiciones, defendiendo siempre la legalidad constituida contra toda revuelta impidiendo la entrada de partidas armadas en el Valle en la época de las guerras civiles, dando ejemplo de patriotismo en todos los momentos, sin dar contingente alguno de desertores durante las guerras coloniales apesar de la inmensa facilidad que su situación le daba, pagando siempre religiosamente al Estado los tributos, impuestos y contribuciones en forma tal que es quizás el único partido de España en que el Estado no se ha hecho con bienes en pago de aquéllos.

Menos mal que los antiguos Reyes, y también los modernos hasta Isabel II, pagaron en alguna forma u otra los sacrificios que suponían para el Valle de Arán el conservar su nacionalidad en las condiciones de su existencia, pues si bien no le construyeron vías de comunicación, que eran empresas mayores y raras en esa época, en cambio le concedieron franquicias y privilegios en diversos órdenes, tales fueron, excepción de ciertos tributos, libre entrada de algunos artículos franceses de primera necesidad por las Aduanas, como manera de aliviar las cargas que la nacionalidad española implica para el Valle de Arán en la situación en que se encuentra; como medio de compensación de los sacrificios de sus habitantes.

Pero modernamente, desde que el unitarismo político sentó sus bases en el régimen y gobierno de la nación española, el Valle de Arán, no sólo no ha obtenido privilegio ni favor de ninguna clase de los Gobiernos, sino que se ha visto arrebatado de los concedidos por antiguos Reyes.

No es que el Valle de Arán quiera privilegios, no; lo que desea es ponerse en igualdad de condiciones a las demás comarcas españolas para no sufrir con relación a las mismas las desventajas que implica su situación.

Esa igualdad de condiciones sólo podría subsistir mediante el establecimiento de una vía de comunicación que sacara al Valle de su aislamiento, que lo uniera y reintegrara a España.

Con semejante hecho, el Valle no pediría privilegios porque serían injustos, y mientras ello no suceda, los pedirá en relación a cierto orden porque son justísimos.

Tal ha sido la aspiración de nuestro país en estos últimos cincuenta años.

En distintas ocasiones ha elevado el Valle de Arán sus súplicas a los Poderes públicos, y en todas ellas cuando no pide una vía de comunicación con la península, que es su ideal, ha pedido por carecer de ella, ciertas concesiones en el orden administrativo y económico que le ayudaran a sobrelevar el peso y las cargas que suponen el aislamiento y la pobreza en que vive el país.

Y mientras no exista esa deseada vía de comunicación, continuará el Valle pidiendo algunas concesiones, en materia Aduanera, por ejemplo, para obtener la libre introducción de ciertos artículos franceses de primera necesidad,

en la cantidad indispensable, porque el Valle no puede surtirse de ellos en España, a no ser que quiera cargar a su precio un transporte que hace aumentar el 100 por 100 de su valor.

El régimen unitario aduanero se opone a ello, sin considerar que Francia, de donde copiamos el unitarismo, tiene excepciones en el mismo a favor de comarcas que, como los Valles de Ges, Vallerine y otros, en la región de los Alpes limítrofes a Suiza, se encuentran, respecto a Francia, en iguales o parecidas condiciones que el Valle de Arán respecto a España.

Y es de notar que dichas comarcas, no sólo tienen vías de comunicación con Francia, sino que además esa excepción consiste en una zona neutral concedida a las mismas por la situación especial en que se hallan, y como manera de aliviar su miseria y de facilitar el desarrollo del país.

Dejando aparte estas consideraciones aduaneras que en nada se refieren a las funciones de ese digno Ministerio, y volviendo a nuestro tema, repetimos que el Valle de Arán tiene como unánime y constante aspiración la de encontrarse en condiciones tales que no tenga que pedir privilegios, ni franquicias de ninguna clase, a que hoy día su situación le lleva necesariamente.

Esta situación coloca al Valle de Arán en las circunstancias gravosas que vamos a explicar.

Las estaciones de ferrocarril más próximas en España al Valle de Arán son las de Tárrega en la provincia de Lérida y Barbastro en la de Huesca.

De ambas estaciones está separado el Valle de Arán por una distancia de más de ciento setenta kilómetros, y en cuanto a carreteras no existe ninguna tampoco que una a este país con la red general de carreteras españolas, carretera que aun existiendo no conservaría la comunicación constante todo el año, porque en invierno las nieves no franqueándose los Pirineos por medio de túnel, lo impedirían, como impide actualmente durante algunos meses del año el paso por los caminos de herradura aun a los propios viandantes.

Para unirse desde el Valle a cualquiera carretera española de la red general, necesitase franquear los Pirineos y hacer dos o tres jornadas en caballería. Esto es lo que ocurre, por ejemplo, para llegar a Gerri de la Sal y Sort en la provincia de Lérida o a Graus en la provincia de Huesca, que son los puntos más próximos en que radica carretera de dicha red.

De manera, que el Valle de Arán dista algunas jornadas de las líneas de ferrocarril y de carreteras, y como por otra parte durante ocho meses del año las nieves y los hielos impiden atravesar los Pirineos, la incomunicación es la regla general existente entre este país y el resto de Cataluña y de España.

Y así resulta que para comunicar el Valle de Arán con el resto del territorio español, se ve obligado a introducirse en Francia y servirse de las líneas férreas francesas que empalman con las españolas en Irún o Portbou, recorriendo un trayecto de más de trescientos kilómetros por territorio extranjero. Ese es el camino que utilizan todas las Autoridades que vienen a ejercer sus funciones al Valle de Arán, incluso las de su digno Ministerio, los reclutas del

país que tienen que ingresar en filas en determinados meses del año, los habitantes todos que para sus asuntos deben trasladarse a Lérida, Barcelona, Madrid o cualquier otro punto de España, y por esa vía viene al Valle de Arán y sale del mismo toda la correspondencia nacional.

Por lo mismo comprenderá V. E. que el Valle de Arán se encuentra entre dos fronteras. Por un lado la frontera política francesa con el Arancel y cambio de moneda; por otro lado la frontera natural que forman los Pirineos con elevaciones de tres mil a cuatro mil metros sobre el nivel del mar, infranqueables las tres cuartas partes del año, sin carreteras, ni ferrocarril de ningún género.

De ello resulta que no produciendo el Valle los artículos de primera necesidad suficientes para su subsistencia, se ve en la alternativa gravosa de perecer, o de comprarlos en Francia, pagando al entrarlos en el Valle los derechos del Arancel español, pues además de ser imposible en gran parte del año el comprarlos en España, la falta de medios de transporte y las distancias a recorrer en caballerías hasta llegar a los mercados españoles y regresar de los mismos, aumenta en un 100 por 100 el valor de los productos.

Semejante estado de cosas produce y causa en el Valle de Arán dos efectos deplorables, cuales son: pobreza y emigración, consecuencia el uno del otro. Pobreza porque la vida es cara, mejor dicho, es imposible. Emigración porque donde no se puede vivir es forzoso emigrar. Véanse las estadísticas que son demostración palpable de ella. Doce mil habitantes tenía el Valle en 1860, según el censo oficial de dicho año, que quedan reducidos en el censo de 1900 a seis mil quinientos, escasamente. Y, lo que peor es, que además de ser la emigración hacia país extranjero, hacia Francia, de donde no se regresa más, adquiriendo los emigrantes y sus sucesores vecindad y carta de naturaleza, y por tanto nacionalidad en dicho país, los habitantes que quedan sufren un afrancesamiento cada día mayor, según antes decimos, debido a múltiples factores, algunos de ellos antes explicados.

Nuestro patriotismo nos obliga a acudir de nuevo a V. E., para que ponga remedio a esta situación, a llamar su noble e ilustrada atención para que por un momento la detenga en este Valle de Arán, estudiando *nuestro caso*, gravísimo por el hecho, por más que por lo reducido del país haya preocupado poco la atención de los gobernantes.

Hablamos sinceramente porque creemos que la sinceridad es necesaria en toda clase de relaciones, y más aun en la que con esta exposición establecemos con V. E.

Nosotros tenemos la convicción de que existe un medio, que depende de V. E., que pondría remedio a todo lo explicado, que terminaría con la pobreza, con la emigración, con el afrancesamiento del Valle, que incorporaría a la nación a esta comarca de ella separada, y este medio no es otro que el establecimiento de una vía férrea por el río Noguera Ribagorzana desde el Valle de Arán a Lérida, franqueando el Pirineo por el llamado Puerto de Viella, con un ramal desde Puente de Montaña a Tremp.

Esta línea férrea, conocida por línea del Pirineo central tiene antecedentes legislativos, tales como la ley de 2 de julio de 1870, la de 26 de julio de 1876, la de 23 de noviembre de 1877, la de 27 de julio de 1878 y otras que por ser de sobra conocidas en ese Ministerio no citamos, demostrándose con ello que ha ocupado diferentes veces la atención de los Gobiernos y Cuerpos Colegisladores.

Lo que más ha resaltado de todos los estudios que se han emitido acerca de la expresada línea férrea ha sido siempre el carácter estratégico de la misma.

Por estrategia se opusieron los franceses de la Comisión mixta que con nuestros Ingenieros estudiaron las líneas internacionales que debían franquear los Pirineos a que dicho ferrocarril se incluyera entre los mismos habiéndose resistido siempre Francia a favorecer esta línea porque las dos rampas de divisoria en la natural barrera pirenaica pertenecerían a España, y porque el túnel que debe atravesar dicha barrera, tendría su entrada y salida en territorio español.

Como estratégico se adoptó por ley de 27 de julio de 1878 el ferrocarril del Pirineo central por el Noguera Ribagorzana, y así es de ver del informe que en dicha ocasión emitió el Ministro de la Guerra, así como del que emitió la Comisión del Congreso de los Diputados que entendía en el proyecto de ley.

Lo cierto es que Francia impidió que este ferrocarril entrara en los internacionales Pirenaicos, siendo vencido el Ribagorzano por el Pallaresa que tenía túnel internacional, que es lo que deseaba aquella República bajo el punto de vista militar.

Esto no obstante, Francia que se opuso al Ribagorzano por *las razones antes expuestas*, obtuvo recientemente el acuerdo de España para el ferrocarril internacional Ax-Ripoll, en el cual el túnel en los Pirineos será completamente francés.

Pero como antes decíamos la línea del Ribagorza-Valle de Arán, ha sido siempre considerada verdaderamente estratégica. Todos nuestros técnicos militares, que privada u oficialmente han estudiado las vías férreas proyectadas en los Pirineos, han establecido la gran ventaja estratégica que la linea antedicha significaba.

Ya que ello es así, estos modestos Alcaldes, habido todo lo anteriormente relacionado referente a la situación del país, elevan súplica a V. E. para que incluya este ferrocarril en el plan de los estratégicos.

De Lérida a Lés, último punto del Valle de Arán, existen tan solamente unos 170 kilómetros por el Ribagorza. Lés está situado a seis kilómetros, en carretera, de la frontera francesa y a unos quince de la estación francesa de ferrocarril, Marignac-St.^o Beat. Desde esta estación hasta la frontera española está en construcción un tranvía eléctrico, de manera que con el ferrocarril de Lérida a Lés quedaría establecida una nueva línea internacional entre Francia y España. Además el ramal del Puente de Montañana a Tremp, de unos 20 ki-

lómetros, escasos enlazaria el Ribagorza con el Pallaresa en la parte alta de la montaña.

Bajo el punto de vista del interés nacional en orden al desarrollo de la riqueza pública y a la prosperidad del país, este ferrocarril tiene una importancia grandísima.

Nuestro Valle de Arán, aislado ahora y sin comunicaciones ni medios de transporte para beneficiar las riquezas minerales que existen en él, sin poder utilizar los vastos y seculares bosques de sus laderas, privado de explotar la industria pecuaria en los prados de su privilegiada región herbórea, y de utilizar la fuerza de sus ríos y de sus lagos, sin que se tenga conocimiento ni estimación del valor de sus pintorescos sitios, ni de sus encantadoras riberas y saludables manantiales, nacerá el calor de la locomotora.

Siguiendo su trazado el ferrocarril en la vertiente española del Pirineo encontrará las renombradas aguas de Caldas de Bohí, desde las termales más pronunciadas a las más heladas, las sulfurosas, las ferruginosas, ácidas y salinas, y las magnesianas; más abajo las antracitas de Eriol Castell, reconocidas de gran importancia, los inmensos bosques del Condado de Eriol, los plomos, cobres, hierros y otros minerales de aquellos montes, que constituyen la más importante región minera del Pirineo por el valor, cantidad y riqueza de los minerales, región situada en las estribaciones aragonesas y catalanas, cuya línea divisoria de provincias recorrería constantemente el ferrocarril; los prados naturales que en las faldas de aquellas vertientes pueden crear las inmensas explotaciones pecuarias tan necesarias para las provincias meridionales.

Penetra en los campos de los partidos de Benabarre y Tamarite, en los que los cereales, vinos y demás productos agrícolas que hallando fácil extracción y asegurado mercado por medio de la vía férrea, se producirían en grande escala difundirían la riqueza y el bienestar en aquellas comarcas.

Atraviesa por zonas accidentadas como las que forman las agrupaciones calizas de Claravalls y del Montsech, donde existen los hierros oligistos en contacto de las formaciones de carbón de piedra; las importantes canteras de mármol de Boix; pasa por las salinas de Tragó y cerca de las de Peralta y finalmente al dejar el Valle de Ribagorza este ferrocarril se desarrollaría por las feraces tierras de Almenar y Alguaire, verdaderos graneros que cuentan por millares las toneladas de trigo que producen y por las ricas y extensas huertas de Roselló, Torrefarrera y Lérida.

El ferrocarril pondría además en movimiento toda la fuerza motriz del Ribagorza, de sus afluentes y de los lagos, situados en la región pirenaica por él recorrida, que sumada a la de los ríos y lagos del Valle de Arán puede elevarse en junio a más de 300 mil caballos, y cuyo valor es hoy día nulo por tratarse de regiones inabordables e inexplotables.

Y por último, el ferrocarril Noguera Ribagorzana produciría una verdadera revolución en las altas montañas de Huesca y Lérida, cuyas comarcas son hoy día las más pobres, abandonadas e incomunicadas de Aragón y Cata-

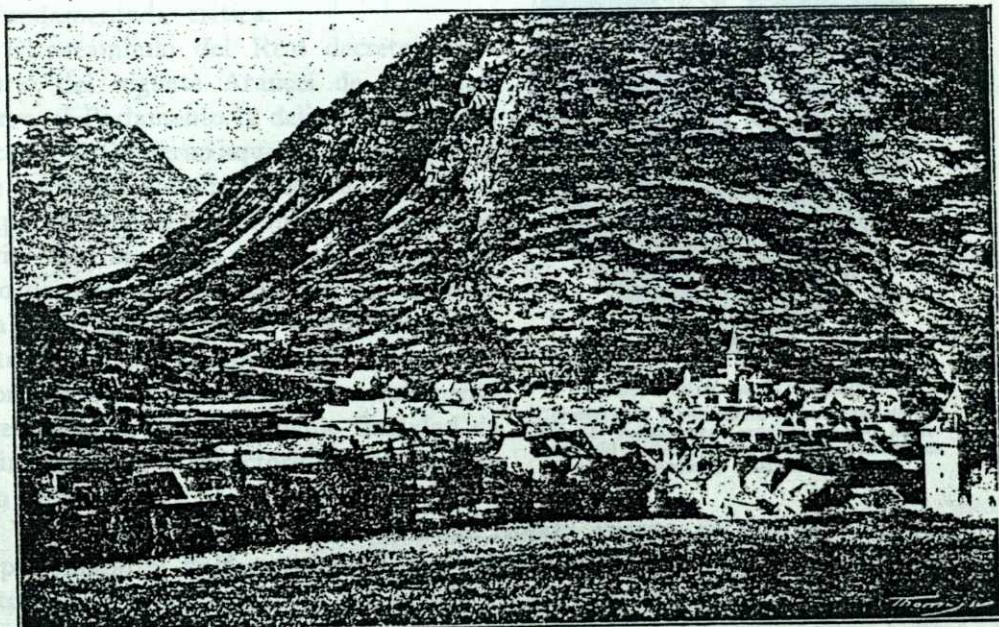
luña, constituyendo en junto una zona de unos 100 kilómetros cuadrados en que la civilización moderna no ha penetrado bajo ninguna forma.

Es, pues, de interés eminentemente nacional el establecimiento de dicha vía férrea, y para ello creen los firmantes que V. E., cuyo celo por la prosperidad de todas las comarcas españolas es de sobra conocido, debe atender esta humilde exposición, incluyendo el ferrocarril de Lés a Lérida por el puerto de Viella y Noguera Ribagorzana con el ramal de Puente de Montaña a Tremp, en el plan de ferrocarriles estratégicos y secundarios con la garantía por el Estado del 5 por 100 de interés a los capitales empleados en ellos, en las condiciones que se fijan en la correspondiente ley.

El Valle de Arán por nuestra voz y representación espera alcanzar de V. E. que fije en él su atención y que se interese por su desgraciada suerte reintegrándolo, por medio de vía férrea, a la patria de que está ahora separado.

Dios guarde a V. E. muchos años.

(Siguen las firmas de los 18 Alcaldes del Valle de Arán.)



Arties

Facilitado por el «Centre Excursionista de Catalunya», de Barcelona

Los nuevos aranceles

PO Real decreto de 12 de febrero último aprobaronse los Aranceles de Aduanas que, publicados en la *Gaceta*, comenzaron a regir seguidamente. En el diario oficial y a continuación de dicho Real decreto se leen las disposiciones para la aplicación del nuevo Arancel; fruto de estudio detenido por parte de la Comisión permanente de la Junta de Aranceles y Valoraciones, cuya propuesta, después de ser sometida a pública información, llegó al pleno de la mencionada Junta, pasando el informe de esta entidad a examen ministerial del Gabinete Maura, que dedicó a examinarlo y estudiarlo buen número de sesiones. Todo ello permitía suponer que la aludida labor arancelaria, al ser publicada en la *Gaceta*, había de ser recibida con mayor satisfacción que la que parece reflejarse en la campaña que viene emprendiéndose contra los nuevos Aranceles desde el día en que fueron conocidos; si bien quien sepa leer entre líneas y observar actitudes, podrá haberse percatado ya de que la mencionada hostilidad más refleja intereses de bandería industrial y económica, demasiado egoístas, que ánimo sereno de fundamentada crítica.

El preámbulo del Real decreto, aprobatorio del vigente Arancel de Aduanas, reserva al Parlamento la delicada misión de conceder al Gobierno aquellas autorizaciones «que permitan dar al Arancel la flexibilidad compatible con el fin primordial que ha de servir, que es el de asegurar un margen justo de defensa y constituir un estímulo para el desarrollo de la producción española». Son frases textuales del decreto del señor Cambó, y en las que concretamente se refleja la prudente y loable finalidad de los inspiradores y redactores de la vigente obra arancelaria.

Y así resulta que el Gobierno Sánchez Guerra, sucesor del Gabinete Maura, ha presentado al Parlamento —cuando estas cuartillas pergeñamos— un Proyecto de ley en demanda de que se le autorice para tratar, por debajo de la segunda columna, con aquellas naciones que a España ofrecieran análogo trato de favor, para poder modificar determinadas partidas, etc. No sabemos qué acogida prestará el Parlamento a dicha iniciativa ministerial, pero entendemos



Don Pedro de Bustinduy

Consecuente y entusiasta colaborador de *La Voz del Valle*, cuyas crónicas siempre en defensa del Valle de Arán, son agradablemente leídas y aplaudidas

que casi toda la obra arancelaria, aprobada por el decreto de Cambó, habrá de subsistir; si bien deberán adaptarse algunas partidas a las resultas de convenios comerciales en preparación, y quizás algunas otras se amoldarán a conveniencias de determinados sectores agrícolas, industriales y comerciales, quienes, por razones que no son del caso anotar, ejercerán efectiva presión sobre este Gobierno cuya venida al Poder continúa siendo inexplicable, dados los elementos que lo constituyen y visto lo que aquéllos, a todas horas, dejan oír a quienes por deber profesional han de escuchar y publicar diariamente todas las manifestaciones que a veces sólo sirven para hacer patente la poca talla política de algunos de los Ministros que padecemos.

La simple lectura del vigente Arancel deja ver que en él se ha definido claramente algo que es de suma trascendencia para el Valle de Arán y por lo que al Gobierno Maura debemos sentido agradecimiento los araneses. Nos referimos a la cuestión del *libre tránsito* que, a nuestro juicio y de una vez para siempre, estimamos ha quedado resuelta en el sentido de que España lo concede en toda su amplitud para cuantos productos nacionales al Valle vengan, y viceversa.

El Arancel provisional de 21 de mayo de 1921, al tratar en la 6.^a de sus disposiciones para su aplicación de la reimportación de artículos nacionales, disponía que se admitieran con franquicia los productos españoles que saliendo al extranjero volvieran a la península —y que en dicha disposición a título de excepción se detallan—; figurando, entre otros, exceptuados del pago de derechos, los productos nacionales y extranjeros nacionalizados conducidos de tránsito por territorio francés de *las Aduanas de Irún o Port-Bou a la de Lís*; y los periódicos, papel de envolver y pasta de papel que, saliendo de Lís y en tránsito por Francia, se reimporten por las Aduanas de Irún o Port-Bou dentro de las condiciones establecidas por el artículo 157 de las Ordenanzas y el Real decreto de 17 de mayo de 1906.

Comentando hace tiempo en estas columnas el aludido precepto, y fijándonos especialmente en lo que transcrita queda, hacíamos resaltar que no quedaba en claro lo referente al libre tránsito de ida y retorno, que tanto interesaba al Valle, demostrando a la vez el legislador un desconocimiento supino de la situación cuando hablaba de pasta de papel, papel de envolver, periódicos, que aquí no existían. Ello motivó el que en LA VOZ DEL VALLE y en *El Economista*, de Madrid, insistiéramos en cuanto a la necesidad de que en el Arancel definitivo se subsanara tal obscuridad de concepto en cuanto al libre tránsito y tamaño dislate respecto a la producción papelera aranesa, a despachar por la Aduana de Lís.

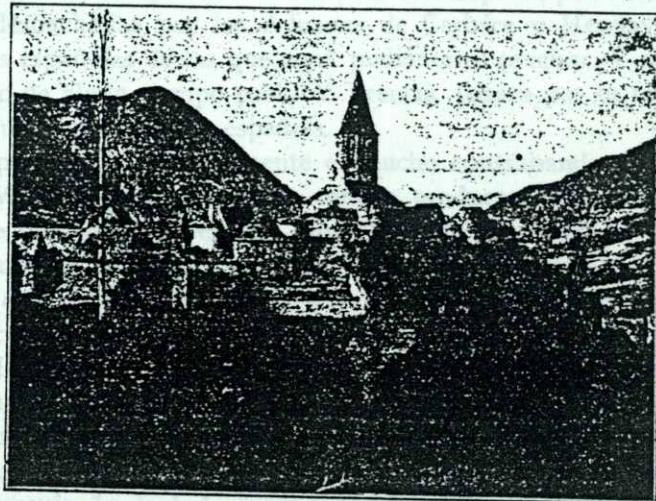
Y leyendo el Proyecto de Arancel definitivo, formulado por la Comisión permanente de la Junta de Aranceles y Valoraciones, nos encontramos, res-

pecto al particular, que en dicho Proyecto, publicado en la *Gaceta* de 12 de julio de 1921, aparece desdoblada en dos la excepción 16.^a del Arancel provisional y que al libre tránsito para el Valle hacia referencia. Y así la excepción 17.^a del referido Proyecto —disposición 6.^a— se refiere al tránsito de mercaderías españolas por Francia y para el Valle de Arán; mientras que la excepción 18.^a recoge del Arancel anterior cuanto decía respecto a los fantásticos periódicos, papel de envolver, pasta, etc., que de Lés había de salir. Subsistía, pues, esta última tontería; pero, sin embargo, por lo que al libre tránsito se refería, decía el Proyecto que comentamos que podrían circular por tránsito Francia los productos españoles *entre las Aduanas de Irún o Port-Bou y la de Lés*.

Ya se empezaba a prestar atención al Valle de Arán. Ya se hacía constar claramente que se permitía el libre tránsito de mercaderías españolas *entre las Aduanas de Irún o Port-Bou y la de Lés* y, por lo tanto, la ida y retorno de productos españoles quedaban de hecho, reconocidos por la Comisión permanente, que rectificando el texto del Arancel provisional de mayo pasado ya no decía que las mercaderías habían de circular de las Aduanas de Irún o Port-Bou a la de Lés, ni que de Lés sólo podía salir fantástica papelería, sino que expresaba claramente que tal disposición excepcional se refería a los productos nacionales, sin distinción, que circularan entre las Aduanas de Irún o Port-Bou y la de Lés; lo que daba al concepto del libre tránsito la necesaria y lógica amplitud.

Y cuando con los requisitos y modificaciones antedichos se ha traducido el mentado Proyecto de la Comisión, en el vigente Arancel de febrero último vemos con satisfacción que éste, además de suprimir del texto de sus disposiciones toda aquella historia paplera aranesa, deja bien definida en la 18.^a excepción de su disposición 6.^a, que disfrutarán de la exención de pago de derechos los productos nacionales y extranjeros nacionalizados conducidos y de tránsito por territorio francés, entre las Aduanas de Irún o Port-Bou y la de Lés.

Oficialmente, y con toda claridad, queda pues establecida por el Gobierno español la libertad de tránsito por territorio francés de toda mercadería nacio-



Salardú

Facilitado por el «Centre Excursionista de Catalunya», de Barcelona

nal al Valle destinada o del Valle procedente. Y ahora, ¿qué es lo que precisa para que de tal beneficio podamos aprovecharnos? Pues falta lo que, para vergüenza nuestra, nadie logró hasta la fecha; falta obtener de Francia que permita pasar libremente por su territorio los productos que España envía para el Valle de Arán por Irún y Port-Bou, y viceversa.

Como somos algo curiosos, hemos procurado averiguar por qué Francia mostróse, ~~hasta la fecha~~, hostil a tal autorización, que lejos de perjudicar a la nación vecina la beneficiaría por cuanto se habían de intensificar los transportes ferroviarios del *Midi*. Y en centro oficial francés, perfectamente informado, nos han dicho que para que Francia conceda tal tránsito, precisa que haya quien lo pida, y hasta la fecha *nadie pidió a Francia* el libre tránsito completo para el Valle de Arán. Tienen la palabra, para alusiones, cuantos desde hace muchos años hallábanse obligados a realizar tan vital gestión para la región aranesa...

Y hemos sabido también que Francia, en razón al régimen de puerta abierta, en el que durante la guerra europea le convino vivir con España, permitió cruzar por su territorio, despachadas por las Aduanas de Cerbère y Hendaya, *toda* clase de mercaderías españolas de las que aquí pudiéramos precisar. Y sabemos también qué al cabo de algún tiempo prohibió Francia pasara por su territorio buena parte de aquella producción española.

¿Razón de tal prohibición? Oficialmente el mucho contrabando que dicen se hacía desde el Valle de Arán a Francia con los productos alimenticios que de España al Valle por tránsito venían —sin duda en las fronteras de Irún y Port-Bou, mientras los araneses contrabandeaban, decían misa—. ¿Razón verdad? Quizás otra en la que no ahondamos —y cuidado que el tema se presta — pero que sin duda conocen ciertos comerciantes, que interesados en que el Valle de Arán carezca del tránsito completo para que ellos puedan vender aquí cómodamente sus productos, hicieron determinadas gestiones cerca de Francia, al objeto de lograr que la vecina nación nos cerrara el paso de mercancías españolas por Fos, alegando que los araneses éramos unos terribles contrabandistas que llenábamos a Francia de alcohol, encarecíamos su vida..., llevándoles artículos de enorme gasto de transporte... Peor es meneallo.

El hecho es que actualmente parece que España ha de permitir venga al Valle, por tránsito Francia, todo producto nacional, y de aquí, por igual vía, podrán entrar en España los productos de la región aranesa pero la efectividad de tal hecho, en toda su amplitud, no se ha logrado aún por no haberse obtenido que la vecina nación habilite, para tales despachos, a su Aduana de Fos. Y como dicho queda, conviene anotar, en méritos de verdad, que si Francia no dió hasta la fecha la mentada habilitación; ello no fué con ánimo de perjudicarnos, sino porque nadie desde España puso aun a su examen y resolución tan interesante demanda... Pero quién sabe si en estos momentos nos hallamos camino de la anhelada solución.

Decimos esto por constarnos que algunas personas, sin alardear de influyentes adalides de la causa aranesa, laboran con tan buena voluntad como

actividad; y acaso sucediera que pronto lograra el Valle de Arán que Francia le dejara recibir y expedir, por Fos, cuantos productos nacionales pudieran convenir al Valle, hacer llegar o remitir.

Nuestra buena amistad con los gestores de tan noble causa, nos permiten afirmar que tales gestiones llévanse a efecto estos días por respetables personas que quieren servir al Valle de Arán sin más objeto que colaborar en esta buena obra aranesa, lo que no es poco desinterés en los tiempos que corremos.

Y se nos fué la mano cuartilleando respecto al libre tránsito sin mentar otros interesantes particulares que, con relación al Valle de Arán, conviene recoger y comentar con vista del nuevo Arancel. Otro día será, pues por hoy tratado quedó el tema principal que al Valle debe interesar, y es, a saber, que el Arancel vigente reconoce explícitamente el derecho que al Valle de Arán asiste de poder recibir, tránsito Francia, cuantas mercaderías nacionales se despachen por las Aduanas de Irún y Port-Bou para la de Lés, así como el de expedir a España, vía Francia, por la Aduana de Lés a las de Irún y Port-Bou, los productos nacionales que el Valle ofrece y cuya verdadera importancia sólo podrá apreciarse cuando tenga su consumo en su mercado racional, que es el español.

Maderas, mineral, ganado, todo cuanto esta región produce, debe llevarse por tránsito a España mientras no contemos con una vía directa, rápida y económica, que sabe Dios cuándo la tendremos; sólo así podrá hallar estímulo y recompensa la producción aranesa, a la que hasta ahora las ironías de los unos y la negligencia de los más impidieron se prestara el merecido apoyo; aquel a que tienen indiscutible derecho quienes viven y vegetan en el Valle de Arán pasando más penalidades, por todos conceptos, que el resto de los españoles.

Que España nos dé facilidades para recoger y aprovechar el fruto de nuestro trabajo; que Francia coadyuve a tan benemérita obra, dándonos libre paso por su territorio mientras nuestros Gobiernos no subsanen la vergüenza de nuestro aislamiento nacional. Y entonces, puesto que ya no habrá razón ni pretexto de queja, araneses; a trabajar todos a porfía, en la confianza de que las riquezas naturales de esta región, explotadas con método y entusiasmo, han de ser más que suficientes para que la vida aranesa pueda desenvolverse con mucha mayor amplitud que hasta la fecha. Y sino, al tiempo, que es, en definitiva, el mejor de los testigos.

GUISONA

Nuestros artistas

José de Bustinduy

Bajo este epígrafe, publica nuestro estimado colega, *El Pueblo Vasco*, de San Sebastián, las siguientes cuartillas que con sumo gusto reproducimos por tratarse de un notable artista español, hermano de nuestro querido amigo y colaborador, señor Bustinduy, a quien con tal motivo, como a su hermano y profesor del Conservatorio de Atenas, enviamos nuestra sincera enhorabuena. Dice así nuestro colega donastiarrá:

«Nosotros, que siempre seguimos con sumo interés todo cuanto se relaciona con nuestros artistas, que fuera de su país van abriéndose paso gracias a los méritos que atesoran, conduciéndoles esto de manera brillante por el árido camino del Arte, hemos sentido un gran placer al leer en la Prensa de Atenas los elogios calurosos que dedican a nuestro querido Pepe de Bustinduy. Este, como es sabido, ocupa hace años en el Conservatorio de Atenas el cargo de profesor de violín. Estábamos habituados a escuchar las alabanzas que relacionadas con el desempeño de este honroso cargo ha venido reflejando en repetidas ocasiones la Prensa de la capital de Grecia; pero como quiera que esta vez nos presentan a Pepe de Bustinduy bajo otro valioso aspecto, nos es gratísimo reproducir lo que dice diario tan importante como *Le Progrés*:

«J. de Bustinduy, director de orquesta.

»En ausencia del señor M. Marsick, la Dirección del Odeón, de Atenas, ha tenido la buena idea de rogar al señor Bustinduy se encargue de la dirección del tercer concierto de la temporada. El señor Bustinduy no se contenta con ser un notable violinista y un excelente profesor, sino que ha sabido revelár-nos como director de orquesta de primer orden. Sobrio en gestos, sencillo, modesto, muy posesionado de su papel y dominando a la orquesta, supo darnos una ejecución perfecta de la «Sinfonía» incompleta de Schubert. La «Fantasía» de Smetana fué llevada con todo el calor que esta página tumultuosa exige; toda la gracia de la «Danza de los Aprendices» y toda la majestad de la «Marcha de las Corporaciones de Los Maestros Cantores» de Wagner, fué puesta de relieve por Bustinduy, quien fué objeto de una ovación tan entusiasta como merecida al finalizar el concierto.»

Transcritas las precedentes líneas, sólo nos resta felicitar a nuestro querido amigo, quien lejos de su país, sabe, al amparo de sus innegables méritos, honrar espléndidamente al suelo que le vió nacer.

el corazón de Castilla.

los clérigos de España.

Plegaria a Santa María la Mayor de la Catedral de Burgos⁽¹⁾

Yo soy un trovero humilde
como la flor de retama,
que es flor de las serranías,
flor de Corpus, flor sagrada.
Y aunque naci por mi suerte
jilguero de las montañas,
hacia el azul infinito
me gusta tender las alas,
porque es azul lo más bello,
azules del mar las aguas
y de azul celeste tiene
su manto la Inmaculada:
y ahora al trovero humilde
Santa María le valga.

Volando de sierra en sierra
la avecilla pirenaica
atalayó de Castilla
el grandioso panorama;
pasó rozando los templos
de Zaragoza y Miranda
y en tus campos, noble Burgos,
se encuentra ya deslumbrada.
Las avecillas canoras,
que anidan junto al Arlanza,
me recibieron risueñas
y me llamaron hermana;
que si gascón es mi acento,
española tengo el alma

y en mis versos he cantado
las grandes de esta raza
que en todos los continentes
sus huellas dejó estampadas.
No os ofendan, burgaleses,
por ser humildes mis cántigas;
pueblo de grandes destinos
es el pueblo que levanta
esa Catedral soberbia
que es orgullo de tu raza;
asombro de las edades
se yergue con sus estatuas,
como una oración de piedra
que eternamente levanta

(1) Esta composición obtuvo en el último certamen de la Academia Mariana de Lérida, el premio de S. A. R. la Infanta D.^a Isabel de Borbón, habiendo merecido del Jurado calificador el siguiente juicio crítico: «Inspirado romance digno de figurar entre lo más escogido del romancero castellano; tiene el sabor de los orientales de nuestro gran lírico del siglo XIX y la energía de algunos poemas del inolvidable Núñez de Arce».

el corazón de Castilla,
siempre grande, noble y santa.
Mas no son sus arabescos
lo que roba mis miradas;
gloriosa Santa María,
reina de Burgos y España,
que desde el altar glorioso
de esta Sede castellana
habéis visto pasar reyes,
infanzones y mesnadas,
Vos sois, astro de mi vida,
la inspiración de mis cántigas;
Vos sois el alma de Burgos,
Vos sois Castilla y España;
y heraldo de vuestras glorias
quisisteis fuera esta raza,
austera como sus campos,
como sus nobles hidalgas,
creyente como sus santos
y tan pujante y bizarra
que en los riscos de los Andes
fueron a anidar sus águilas.
Santa María de Burgos,
es mi canto una plegaria;
Vos que al Cid Campeador
en durísimas batallas
y a Alfonso sexto amparasteis
contra la chusma africana,
que visteis a nuestras reinas
a vuestros pies finojadas,
que hicisteis de nuestra tierra
vuestro trono, Virgen santa,
y en sus luchas gigantescas
la amparasteis soberana
conduciendo a sus guerreros
del Guadalete a Granada,
¡oh!, mirad como pelean

los ejércitos de España.
Con siniestros resplandores
la media luna nefasta
desde el Mogreb turbulento
otra vez nos amenaza;
y allá han ido vuestros hijos
a luchar por Vos y España.
Miradlos; los hay esbeltos
y airojos como las palmas,
el Betis acariciándoles
los vió bañarse en sus aguas;
aquellos que en el combate
siempre intrépidos avanzan,
son los hijos de Aragón
que entran cantando en batalla;
y esos que parecen príncipes
por su apostura gallarda,
son los hijos formidables
de Cataluña y Navarra.
Señora, son vuestros hijos,
y todos juntos España
que ha de vengar los ultrajes
de esas regiones fanáticas.
Santa María de Burgos,
la del vestido de plata;
del buen Cid Campeador
las cenizas venerandas
que guardais en vuestro templo
son los destinos de España;
haced que ondée gloriosa
la bandera roja y gualda,
y el poeta de los montes
en canciones entusiastas
ensalzará vuestras glorias
que son las glorias de España.

RAFAEL NART ARJÓ, Pbro.

Llamamiento a nuestros intelectuales

HACE bastante tiempo que en LA VOZ DEL VALLE publiqué un artículo, titulado «problemas araneses», y me permití aludir a los intelectuales; imponiendo su eficaz cooperación en la obra de redención del Arán; y a pesar de conocer, por experiencia, la característica de nuestros intelectuales, indiferentes e insensibles, en su mayoría, a cuanto viene aconteciendo al Valle y reacios a romper una lanza en favor de su país natal, me hice la ilusión que quizás alguno del número abandonaría el ostracismo y briosa mente arremetiera contra todo lo que significase atraso, atascamiento y abandono, reivindicando prerrogativas y fueros araneses. Y esa ingenua ilusión no vaya a presumirse que la fundaba en el valor de la exhortación, ello habría sido irrisible presunción o despreciable necedad; creí y sigo creyendo que nuestros intelectuales a las cortas o a las largas se darán perfecta cuenta de la realidad, y sin motejarse sempiternamente, obedeciendo a una consigna y fieles a los impulsos de la conciencia, dignamente emprenderán la cruzada de la redención del Arán.

Todavía mis esperanzas no han naufragado en el mar del desengaño, y persuadido estoy que todos pensamos al unísono respecto de la necesidad urgente de mejorar las condiciones de vida del Valle, consiguiendo el mayor desarrollo posible de las riquezas que atesora nuestro suelo con el mejor provecho, y que todos convergemos en las mismas aspiraciones y en las mismas ansias, cuales son obtener la anhelada comunicación, por medio del túnel, que abre breves distancias y ahorre esfuerzos; y hasta ese día, nótese bien, podremos llamarnos españoles, pero no lo seremos de hecho.

¿Qué se precisa para apresurar el advenimiento de ese dichoso y memorable día? La unión de todos los araneses, la buena armonía y perfecta compatibilidad entre sus elementos, aun cuando no sea más que para ese fin; aprestarse a la defensa y al ataque, animados de la mejor voluntad y del más acendrado y generoso patriotismo; deponer actitudes dualistas, tentadoras y ridículas, siempre perjudiciales al buen nombre aranés y muy particularmente de sus mismos sustentadores; apoyar y secundar a nuestros representantes en Cortes, exigiéndoles el fiel cumplimiento de su mandato; y, en una palabra, entrar en un período de franca e inusitada actividad, que nos traiga la regeneración en todos los aspectos y manifestaciones.

Concepto que el mejor medio de entenderse y de unirse presentes y ausentes, lo ofrece LA VOZ DEL VALLE colaborando en sus páginas. Que no se pretende, ¡por Dios!, que LA VOZ DEL VALLE sea forastera y mediocre, porque ello no tendría disculpa y fuere inadmisible. Bajo el primer aspecto, equivaldría a negar ciudadanía a quien tiene familia e intereses creados en el Valle y el buen

propósito e inmejorable voluntad de laborar por la prosperidad y grandeza del Arán; y bajo el segundo punto de vista, tampoco les asistiera la razón a nuestros intelectuales, porque ellos, con sus bien meditados, profundos y sabrosos escritos, avalorarían la publicación y contribuirían al noble fin de hacerla agradable, considerada y atendida por quienes están en el deber de oírnos, y los resultados prácticos serían indudablemente más cercanos y positivos.

No despreciamos oportunidades; la responsabilidad moral sería tremenda para los indiferentes e insensibles, especialmente para aquellos que dotados de preclara inteligencia no pusieran sus cualidades, sus méritos y su generosidad al servicio de una causa noble y grandiosa, cual sería la redención de su tierraño.

Una mirada retrospectiva, un análisis detenido del pasado, podría ser de provechosa enseñanza y habría de convencer al más recalcitrante. Por apatía e indiferentismo de los intelectuales de antaño, se impuso el proyecto del Noguera Pallaresa al Noguera-Ribagorzana, a pesar de la bondad y reconocida superioridad del último, y hemos venido vegetando siempre, esperando providencialmente el milagro de nuestro mejoramiento, sin reflexionar ni parar mientes en que si no aprontábamos nuestro concurso y nuestros esfuerzos, jamás conseguiríamos otra cosa que el abandono, el desprecio y el vilipendio; máxime cuando el pugilato está entablado e irremisiblemente hoy como ayer, se inclinará la solución del lado del más fuerte y, sobre todo, del que sepa moverse. Hora es ya de encauzar todas las manifestaciones del organismo aranés, llevando por doquier el perfecto orden y concierto y dando la sensación de que somos mayores de edad y conscientes de nuestros derechos y deberes.

Mediten nuestros intelectuales sobre la importancia y necesidad de su concurso personal y de aquel movimiento propulsor a que antes me refería, en el preciso momento que, quizás, pudieran imponerse voluntades extrañas, opuestas al común sentir aranés; y en manera alguna consientan que sobre ellos caiga el estigma de hijos espúreos e ingratos.

No quisiéramos invadir terrenos vedados a nuestra modestísima pluma y reconocemos sobrada mentalidad a muchos honorables e insignes paisanos nuestros para derrochar amor y valentía en favor de la causa santa; pero si en vano pidiéramos reflexión y amor, entonces..., entonces los de buena voluntad, los humildes, los insignificantes — aplíquese el mote que a cada cual convenga — haremos lo que buenamente sepamos, emborroneando cuartillas, tan bien que mal, y cumpliendo la misión que a nuestros modestos alcances sea exigible.

¡Qué clamen y arremetan los que puedan! La caja de truenos, para Santa Bárbara es de menester.

ENRIQUE. ARJÓ

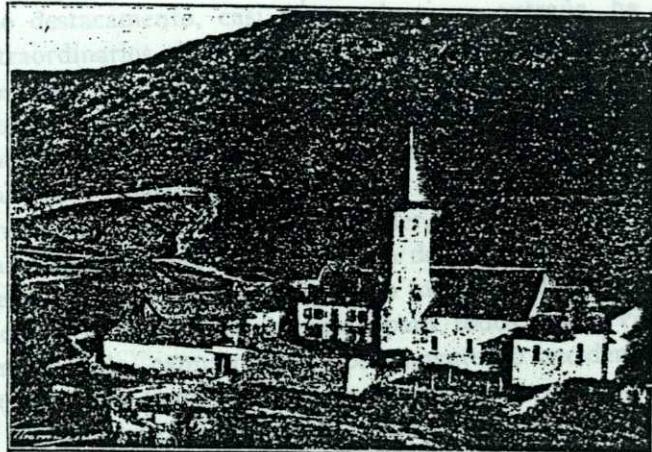


Arán y el Batallón de Montaña

CONCEDIDA al Valle una de estas unidades, nada hay que discutir ni que exponer en favor de tan lógica resolución que guiaron las razones estratégicas, superiores, en lo referente a Arán; las geográficas, base de aquéllas, y otras de orden sentimental; la natural recompensa del Estado a la ejemplar comarca españolísima, francesa orográficamente, ligada a esa nación por lazos materiales y egoistas, esenciales para la vida, riqueza y bienestar de los araneses, región combatida por ideas parciales y por trabajos encubiertos, extensión catalana que da ejemplo a todas las españolas, con hechos más estimables y convincentes que las palabras, de su compenetración con el sentir de la nacionalidad, demostrado con su cooperación personal, sin prófugos ni desertores, y en los pagos corrientes al Erario, sin mermas ni ocultaciones.

Hospital de Montgarri

Facilitado por el «Centre Excursionista de Catalunya», de Barcelona.



Arán, que penetra entre las cuencas del Salat y del Neste, afluentes del

Garona, y que domina el curso alto francés de este río, permite llegar rápidamente a la línea del ferrocarril transversal de St. Giron a Lannemezan, por zonas no difíciles, y contener aquellos intentos del enemigo sobre porciones laterales y simétricas del macizo del Maladetta: La posesión constante del Valle da la probable del de Luchón, con su cabeza Bagnères, y el ramal de Marignac a esta ciudad, sobre el que puede caerse a la vez desde su frontera occidental paralela a la línea indicada.

Por oriente se llega pronto y fácilmente a los afluentes del Salat, y por ellos al ferrocarril de St. Giron al Pallaresa.

Estas acciones estratégicas amenazan de lejos el empalme de Montrejeau, penetrando como una cuña en el franco suelo del adversario.

Para que Arán pueda desempeñar el papel de guarda de un considerable trozo de la divisoria en nuestra defensiva y ser base de vastas incursiones en la ofensiva, requiere que el batallón de montaña no siga siendo una ilusión, una promesa oficial. Que el cuartel se alce pronto en los terrenos aceptados y aprobados por Guerra; que las obras den comienzo en plazo que no se vaya alejando; que empezadas, se terminen con actividad; que sean acicate para la carretera, o que ésta impulse al cuartel; que le sigan los depósitos de guerra indispensables para que ese batallón no se vea precisado en los largos, en los ya inconcebibles aislamientos materiales con la nación, a surtirse de Francia, caso que hay que impedir con tiempo, ya que no sería extraño, ni tardaría en presentarse, tan pronto las grandes nevadas le incomunicaran con el resto de Lérida el pequeño trozo, que lo haría lugar a una situación desairada e insostenible.

La guarnición, como destacamento, casi dentro de tierra extraña, ha de contar con recursos extraordinarios de víveres, material, municiones, explosivos, tiendas, barracones, servicios auxiliares, calculados con exceso para sus constantes prácticas cuando sus unidades estudien y recorran la cresta, con todos sus postillos, recorran sus ríos, pasen a la vertiente meridional, lleguen a dar vista al país extranjero y conozcan y dominen, en el conjunto y detalles, la tierra aranesa que puede tocarles la gloria de defender.

Para cooperar a esa instrucción verdad de la tropa de montaña, hace falta un cuartel confortable, en el que se descansen y repongan fuerzas, y donde aparte de albergue tengan oficiales y tropas dependencias para todos los servicios, almacenes repartidos en el Valle, campamentos, permanentes o accidentales, donde el barracón substituya a la tienda y abunden los repuestos y polvorines y depósitos de material defensivo y de fortificación cerca de los puntos precisos donde en la práctica o en la realidad deban ser utilizados.

El Estado, gastando lo que haga falta, y el país dando las mayores facilidades, han de obrar de acuerdo en esta gran labor, en la que se hermanan la seguridad del territorio y la compensación de España a un país que en circunstancias extraordinarias se ganó su alto aprecio.

El espíritu religioso del Valle de Arán

CON sumo gusto y placer acepto la honrosa invitación de colaborar en el número extraordinario de LA VOZ DEL VALLE a fuer de defraudar las esperanzas de los lectores de tan simpático periódico, por no poder tratar cumplidamente en unas líneas escritas bajo la impresión de la guerra, lo que constituye tema suficiente para ser desarrollado en voluminosa obra.

A parte de que si, según dijo el príncipe de los ingenios, el inmortal Cervantes, el sosiego, el lugar apacible, la amenidad de los campos, la serenidad de los cielos, el murmurar de las fuentes, la tranquilidad del espíritu son gran parte para que las musas más estériles se muestren fecundas; por el contrario, las agrestes peñas del Riff, el bullicio de los campamentos, los toques de coronetas y clarines de guerra, el humo de la pólvora, el estruendo del cañón, el fragor de los combates y otros azares de la vida militar y de campaña, no son conveniente disposición de ánimo para elaborar intelectuales concepciones.

Muéveme a escribir estas deshilvanadas cuartillas los vínculos de afecto y amistad que me unen con un país, en el que he pasado tres años ejerciendo las funciones de mi sagrado ministerio.

Para formar acertado juicio sobre el espíritu religioso del Valle de Arán y aquilatar el oro purísimo de su valor, hay que considerarlo en su pasado y en su presente llevando ambos estudios a la lógica conclusión de que en todos los pueblos estuvo siempre extensamente difundido y profundamente arraigado.

Por lo que toca a lo primero, basta observar los diferentes templos de la comarca, y ellos nos dirán mucho más, más verdadero y exacto que todas las minuciosas narraciones, cual sería la religiosidad de aquellos tiempos y hombres que los erigieran.

Son una serie magnífica de preciosos monumentos religiosos, que si cada uno de ellos por sí solo es una obra de arte, todos juntos y teniendo por fondo el imponente Valle constituyen una insuperable maravilla artística.

Y hermos de renunciar, porque sólo con ello llenaríamos el espacio de que disponemos, a la reseña de las numerosas iglesias que en el Valle se hallan y a la descripción de la inacabable serie de bellezas que allí pueden admirarse, obra del arte y de la naturaleza, entre las que descuellan las célebres de Tredós, Sallardú, Artiés, Bosost y Viella.

No hay pueblo de todos los que forman el Valle, en que la Religión, inspirada por el arte, no haya derramado a manos llenas sus obras admirables de pintura, escultura, orfebrería y sedería que presentan a la vista y a la imagina-

ción los más elevados misterios del catolicismo, o perpetúan con sus prodigios la memoria de algunos santos, a los que rinden, sin cesar, tributo de pleitesía y devoción.

En cuanto a los tiempos presentes, no puede negarse que el espíritu religioso se refleja en las ideas, afectos, carácter, usos, costumbres e instituciones de la comarca, y el hombre filósofo y observador lo descubre en todo, como hermoso filón, tanto más rico y abundante cuanto más se interna y profundiza en las entrañas de la sociedad.

Para comprender bien la poderosa influencia que la Religión ejerce en los ánimos, es preciso convivir con ellos durante algún tiempo, asistir a la vida íntima de los pueblos, presenciar aquellos sucesos o escenas familiares donde se nos retrata lo más íntimo del hombre.

Y no se crea que este mismo espíritu de que venimos tratando, quede circunscrito en la conciencia individual o esfera privada de la familia, sino que trasciende a lo exterior, llegando en ciertas ocasiones a formar públicas y solemnes manifestaciones de fe en tradicionales *aplcchs*, como los que celebran todos los años, Salardú, el día 3 de mayo, Invención de la Santa Cruz; Bagergue, el día 20 de julio, fiesta de Santa Margarita; Viella, el día 8 de septiembre, Nuestra Señora de Medio Arán, y otros, en que vienen a cristalizar los sentimientos religiosos de comarcas enteras.

En síntesis, el espíritu religioso se halla tan compenetrado e identificado con el Valle de Arán, que como la savia del árbol, le anima, nutre y vivifica.

Con motivo ha sido, pues, el Valle de Arán, en todos tiempos, un punto de extraordinaria atracción, y el innumerable y creciente concurso de turistas que acude a visitarlo, no sabe qué admirar más, la peregrina belleza y hermosura de sus montañas e impresionantes paisajes, que sólo puede concebir aquel que lo recorra paso a paso, o su espíritu religioso que atestiguan multitud de monumentos y valiosas joyas artísticas que atesoran.

Campamento de Batel, febrero de 1922.

JOSÉ JUANMARTÍ

Capellán del Regimiento Infantería «La Albuera», núm. 26

«El sabor de la tierruca»

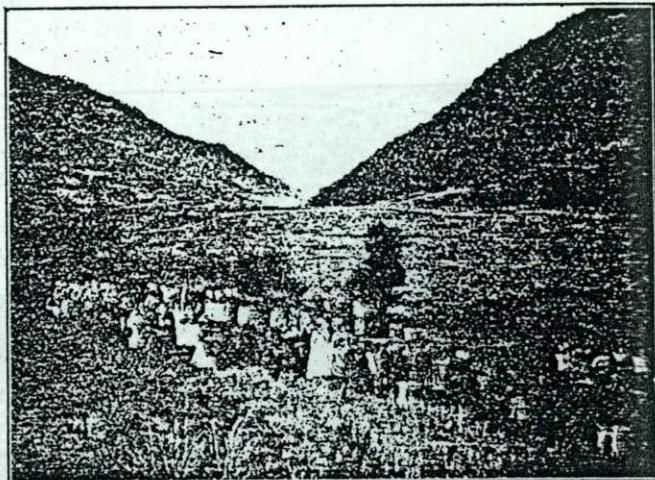
E GO SUN ILLE QUI QUONDAM... Sí; yo soy aquel que en otro tiempo arremetí, pluma en ristre, contra follones y malandrines de la política; y trasladado por azares de la vida a otro muy distinto *Teatro de operaciones*, acudo hoy a la reiterada cuanto amable cita, de que inmerecidamente me ha hecho objeto mi buen amigo el señor Ripoll, borroneando algunas líneas para LA VOZ DEL VALLE.

Y a ello no podía negarme desde el instante en que su director apelaba, con mucha habilidad, a mi cariño hacia el Valle de Arán, que él y otros saben cuán grande y acendrado es en mí.

Huelga decir que vengo en son de paz; que si las cañas, como por ensalmo, a veces se tornan lanzas, no hay razón para que las lanzas, cuando las circunstancias lo aconsejen, en cañas no se truequen. Obrar de otra manera sería desentonar a sabiendas del laudabilísimo espíritu que el señor director y padre de LA VOZ DEL VALLE ha sabido inculcar a esta su criatura que tanta gloria le da a él, como a nosotros gusto y contento.

Los que de ese venturoso Valle vivimos alejados, tropezamos con una dificultad, que yo estimo insuperable, para pergeñar nada que sea pertinente y proporcione al lector algún esparcimiento; y esa dificultad estriba en que forzosamente ha de faltarle, a lo que de nuestra empescatada pluma saliere, *el sabor de la tierruca*, que constituye uno de los mayores atractivos de LA VOZ DEL VALLE.

Por la golosina de ese *saborcillo* es por lo que yo, y seguramente otros, buscamos con afán, entre periódicos de mucha tirada y revistas de grueso tamaño, que a diario nos trae el cartero, esa humilde *Voccita* que evoca en nosotros el recuerdo de amigos entrañables y familias queridísimas, y despierta en nuestra alma la nostalgia de horas y escenas que dejaron en ella huellas



Una procesión en Montgarri

Facilitado por el «Centre Excursionista de Catalunya», de Barcelona

imborrables, y oreá nuestro espíritu fatigado con el rudo bregar de la vida, con aires tonificadores, como las brisas, oh caros araneses, de vuestros inmensos bosques y el estruendo de vuestros ríos caudalosos y la hermosura incomparable de vuestros verdes prados y bien cultivados campos.

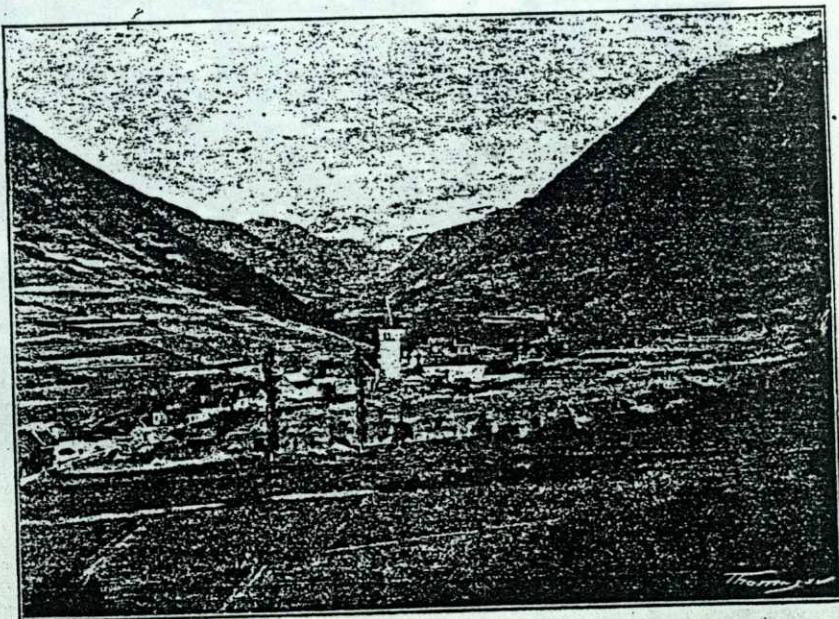
¿Por qué, sino, se lee siempre en primer lugar la sección de Noticias, que muchos quisiéramos ver ampliada al doble? Lo que en *Puyolo* sucede y comentan los hombres, *aquellos* que en el Puente de Viella desafían impertérritos y a pie firme la ventisca que curte su rostro; lo que se dice en Bosost y rumorea en la villa de Lés; lo que ocurre, en una palabra, desde Bajergue a Pont de Rey, esa es la sal y la gracia y la vida de LA VOZ DEL VALLE.

De puñadas se dan con su modesto y bien escogido nombre las elucubraciones científicas, los sesudos artículos de alta política, las noticias del gran mundo; estamparlo en sus columnas semejaría algo así como vestir... *de mujer* a una encantadora chiquilla de pocos años. De corto parece mejor.

He aquí porque, amigo Ripoll, rehusé antes colaborar en la obra de ustedes, que yo admiro y aplaudo; temí no poder dar a mi deslabazada prosa, escrita a orillas del Manzanares, el típico *sabor* de nuestra *tierruca* que debe tener y sería su mejor y único atavío. Una vez más, sin embargo, cedi al amor entusiasta que profeso al Valle de Arán, en el que no en vano pasé años felices y memorables.

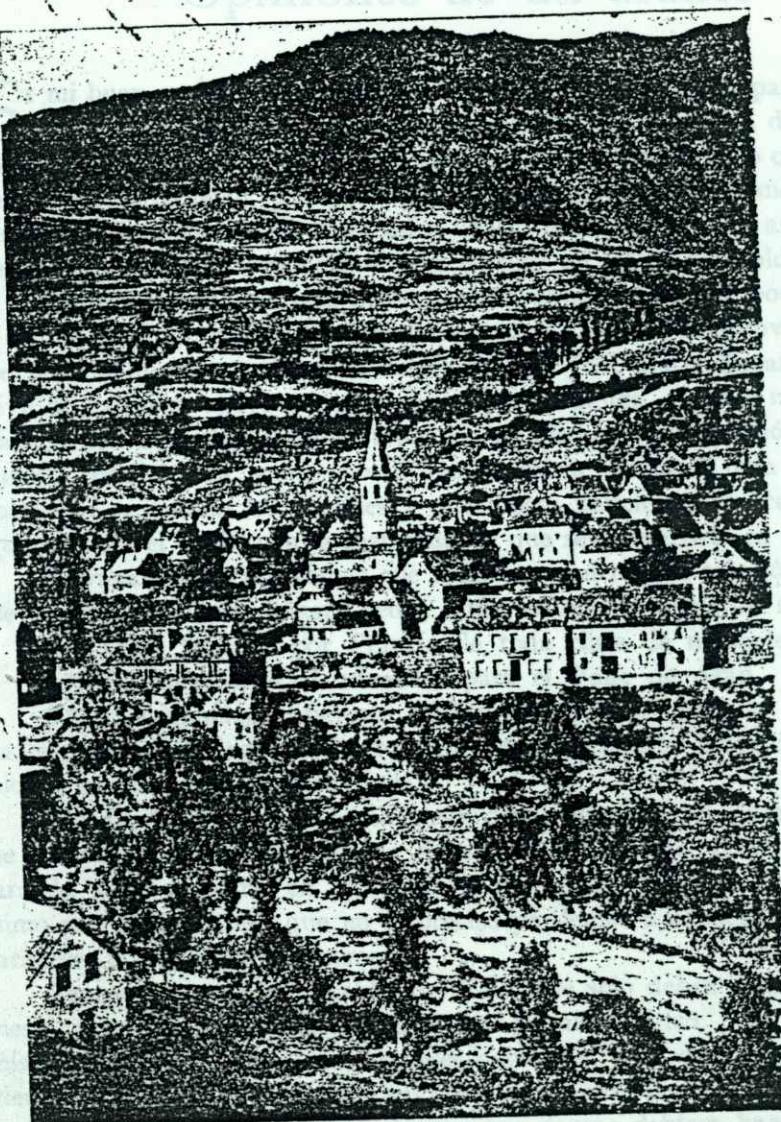
Dije, y bajé el telón.

RIN



Betrén

Facilitado por el «Centre Excursionista de Catalunya», de Barcelona



Opiniones de un aranés
Panorama vi Panorama de Aubert
Facilitado por el «Centre Excursionista de Catalunya», de Barcelona

Opiniones de un aranés

Si mi buen amigo, el señor Ripoll, no hubiérame requerido para que diera mi modesta opinión sobre los problemas que afectan a la vida de nuestro querido Valle, no hubiera salido del silencio que me impuse cuando cesé en el cargo de alcalde de Caneján; pero ante tan amistoso requerimiento, me he visto precisado a trazar estas mal hilvanadas líneas, pidiendo que los amables lectores perdonen mi falta de capacidad para escribir en letras de molde.

Es muy lamentable que nuestra junta de alcaldes, que podríamos volver a dar de nuevo el nombre de *Consell General de La Vall*, no aproveche la ocasión de pedir a nuestro paisano, el ilustre aranés, José María España, gobernador civil de Palencia, apoye y haga resolver por su amigo, el señor ministro de Hacienda, don Francisco Cambó, todos los problemas cuya solución es de vida o muerte para el país, y me consta que les sobra voluntad para ello; sólo hace falta que se reúnan los alcaldes y que hagan peticiones concretas de todo lo que necesita el Valle, con la seguridad de que se convertiría en Reales órdenes.

Volviendo a los problemas que reclaman una rápida solución, que la junta de alcaldes del Valle debiera pedir, están en primer lugar los siguientes:

- 1.^º Libre tránsito por Francia de toda clase de mercaderías españolas.
- 2.^º Régimen especial aduanero para el Valle de Arán.

3.^º Consignación suficiente en los presupuestos para la terminación de la carretera de Balaguer a la frontera y todo cuanto la junta de alcaldes considera esencial para nuestro Valle.

Los alcaldes actuales deben antes de terminar su mandato procurar que se solucionen satisfactoriamente estos problemas, que, como digo antes, el aranés, señor España, en los actuales momentos puede favorecernos muchísimo por varios títulos que no es preciso ya demos a conocer porque todos los araneses lo tienen en su memoria.

Tengan presente los alcaldes del Valle que sólo deben pensar que son araneses, y nada que se refiera a tal o cual gremio político, pues antes que españistas, riuiistas, o lo que sea, araneses deben ser y no cobijarse bajo otra bandera que aquella que ostente en sus pliegues el lema «Todos de Arán y por Arán».

En resumen, esto es todo lo que me parece debiera hacerse sin pérdida de tiempo, y perdonen el amigo Ripoll y lectores de LA VOZ DEL VALLE si he defraudado sus esperanzas.

F. DEÓ

De instrucción pública

Por la cultura del Valle

SABIDO es que el Ministerio de Instrucción pública en España ha sido siempre la Cenicienta dentro del marco de los ministerios españoles, y aun así y todo y a pesar de ello, hay trozos, rincones de suelo ibero, que dicho sea en honor a la verdad, en la gráfica de la instrucción primaria española marcan uno de los puntos más elevados.

En uno de esos puntos altos encontramos al Valle de Arán, y a los que nos dedicamos a iluminar las inteligencias de los tiernos infantes y procuramos imprimir el alma de la juventud en una trayectoria de luz, de amor y de trabajo, nos es una gran satisfacción que sea así, y ello nos obliga, como un imperativo de conciencia, a que nuestros esfuerzos se redoblen en favor de esta función tan levantada.

Por lo que hemos podido contrastar en el pueblo aranés, el analfabetismo, esa plaga nacional que priva al ser humano de las verdades y utilidades de la ciencia y de los inefables goces de la cultura, no es ni por mucho ese analfabetismo atroz, enorme, que se nota en otros lugares españoles y principalmente en las regiones centrales de la península.

No vamos ahora a indagar las causas a qué obedece este hecho, pero para mí hay dos motivos fundamentales: uno, étnico, racial, marcado por una inteligencia despierta, viva, que hace que el aranés suela apropiarse rápidamente aquello que se le enseña; y otro, el ser fronterizos con la vecina república, con lo que nos pone en contacto con una cultura superior a la nuestra.

Claro es que el alma mater en la función pedagógica es el educador; pero nosotros, por serlo, nos está prohibido dar una opinión del personal docente. Aun así y todo no podemos sustraernos a dejar sentada una gran afirmación, y es que el Magisterio español está dando pruebas de su competencia y abnegación y ha entrado en un período de renovación, del que puede esperarse óptimos frutos.

La escuela ha cambiado notablemente en nuestros tiempos. Antiguamente quedaba reducida a enseñar a leer y escribir y a hacer adoptar al alumno en la clase una posición inmóvil, monacal. El círculo de los conocimientos escolares se ha ido ensanchando y abarca, aunque elementalmente, las principales ramas del saber humano. Siendo además condición necesaria que la educación sea integral, la función educativa se dirige tanto a la inteligencia como al corazón. Como se ha dicho muy bien, el alma del niño no es un recipiente que hay que llenar, sino un hogar que hay que calentar.

Ciencia y educación es lo que pide y exige la pedagogía moderna, ciencia a contribución de una sólida educación. Porque, ¿qué es un hombre instruído si no está educado? Un pobre diablo, un bribón, y de lo más redomado.

Como ha dicho un pedagogo moderno, Francisco Guex, la escuela debe preparar al niño para la lucha de la existencia; debe aprender la ciencia de la vida, la cual es algo complicada, pues hay la vida moral y religiosa, la vida intelectual, la vida física, la vida del individuo, la de la familia, la de la colectividad. Tal es el problema que comprende al hombre y al ciudadano, la sociedad doméstica y civil, el presente y el futuro.

Costa, el insigne polígrafo, ese hombre mil veces ilustre y que tanto ha dicho y escrito sobre la regeneración patria, dijo «que el salvamento de España, como nación, como colectividad, estaba en la escuela o no estaba en ninguna parte».

La falta de buenas comunicaciones en el suelo hispano, la casi total carencia de canales de riego que sangraran nuestros ríos y llevaran el agua, ese rico elemento por los parajes donde la lluvia es inclemente, la despiadada tala de nuestros bosques, la cobardía de los capitalistas españoles al no invertir sus capitales en todo lo que no sea el cupón, son consecuencias lógicas de la precaria situación en que se encuentra la educación pedagógica del pueblo español.

La lucha social en nuestro suelo ha llegado a un estado tan brutal, que los consejos que Channing daba a sus compatriotas, los americanos, repetidos a nuestras clases trabajadoras, serían de una gran actualidad. «Os faltan muchas y grandes cosas, decía, y el remedio no se halla en la urna electoral ni en el ejercicio de vuestros deberes políticos, sino en la educación consciente de vosotros mismos y de vuestros hijos. Verdades son estas que habéis escuchado muchas veces, y luego os habéis dormido de nuevo. ¡Despertad! ¡Tomad la resolución seria de instruïros! ¡Haced dignos de vuestras instituciones libres, fortificadas por vuestra inteligencia y vuestras virtudes!»

Alguien ha dicho que instruyendo al español, lo demás vendría por añadidura; y este aserto nos lo corrobora el resultado de otros países que se han preocupado seriamente, dignamente, de la instrucción de los hijos del pueblo.

Fichte, en sus discursos a la nación alemana, no se cansó nunca de pedir a los poderes públicos instrucción para su pueblo. «La Revolución francesa, sedienta de ideal, tuvo un bello arranque de entusiasmo el día en que colocó la educación en los primeros artículos de su programa». En los Estados Unidos la escuela ocupa un lugar preeminente y la libertad amplia, liberal, que gozan esos Estados, no se puede considerar sino pensando en su instrucción. Véase, pues, como la última de las recomendaciones que Washington hizo a sus conciudadanos de «Instruid al pueblo» no cayó en suelo ingrato. La grandeza del Japón va unida al desarrollo notable de la inteligencia de los hijos del Celeste Imperio.

Y ahora, como contribución a la instrucción primaria de nuestro Valle, hemos de dejar anotado que lo más urgente, lo que no admite demora para que la cultura obtenga el grado de desarrollo que nuestros tiempos reclaman, es la construcción de escuelas higiénico pedagógicas. Es altamente esperanzador que ya ha habido algún pueblo que tenga construido un edificio exprofeso para la educación de sus hijos, y es de esperar que los demás se apresurarán a hacer lo mismo. Unidos a Francia geográficamente y comercialmente, lo hemos de estar también por el templo en donde se forjan las nuevas generaciones.

Obra es la de la educación que admite cooperación como ninguna, y todos en la medida de nuestras fuerzas podemos colaborar en esta magna obra. Si no lo hicieramos así, la más tremenda de las responsabilidades caería sobre nosotros.

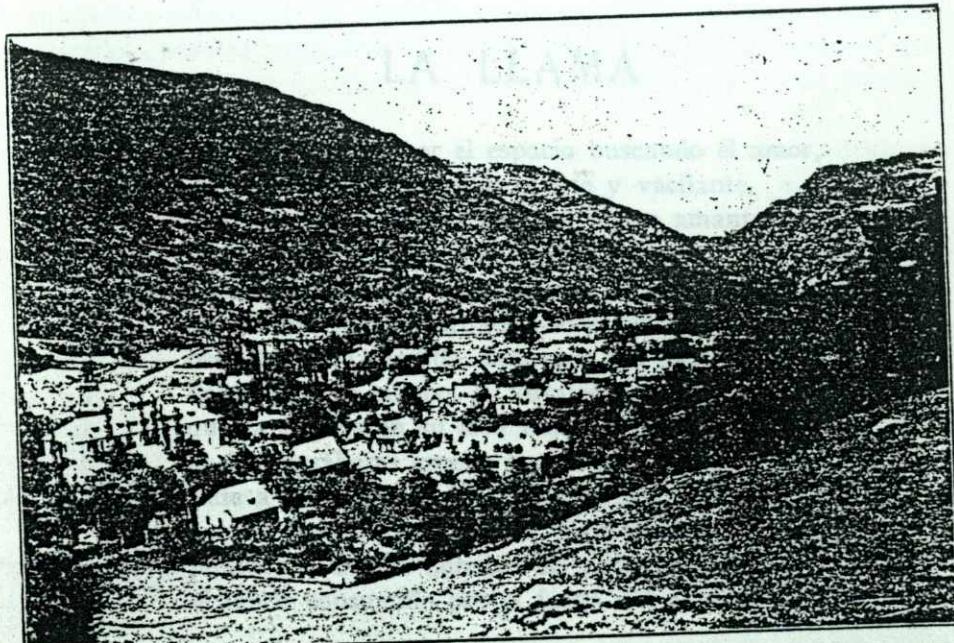
por la ausencia del Recret,
lamenta de mis amores
de su ilusión con la muerte,
la copacela de sus doces,
pida para su dulce lema,
y de la muerte que espanta,
quiere su lecho de Rotad,
y lo gana con su tesura!!

VICENTE CEREZA

Maestro Nacional

Bausén; marzo 1922.

Alfonso Cereza



Panorama de Lés

Facilitado por el «Centre Excursionista de Catalunya», de Barcelona

Una niña a su madre

ORACIÓN

LA muerte terrible y fiera,
que te alejó de mi lado,
olvidó que en esta esfera, roto de tristeza penilla,
una niña está llorando. Serpientes páginas del libro
¡Mi juventud, Dios del cielo,
camina tras los dolores y nubes, en las que a la
por la ausencia del lucero, en la biblioteca. El agua
lumbrera de mis amores!
De rodillas con fe santa, y enciérquese de la concesión de tus dones,
pido para su alma pura,
y de la muerte que espanta,
cubre su lecho de flores!
¡Lo ganó con su ternura!!

ALBERTO CASTELLIS

LA LLAMA

LA llama que por el espacio buscando el amor,
estremécese lánguida, triste y vacilante,
es porque no consigue rozar el rostro amante,
de la mujer adorada como divina flor.
Culebreando en su melancolía y presa del dolor,
agarrotada palpita agitada, anhelante;
besa la tierra rendida, buscando del sabor,
de su amargo rumbo, la fortaleza excitante,
que la engañe en su loca fantasía del fragor,
de los sinsabores crueles de la vida errante.
Pide a Dios en su caída; la libre del estertor,
que en la desesperación del dolor incesante,
produce la mueca horrible del agonizante,
al morir consumido por el fuego del amor.

ALBERTO CASTELLIS

melindros hacen presa sus dientes —¡benéficos de Dios!— en rústicos y espontáneos bocazos y confituras de todo tipo, que, plácidas las pueras, separan la digestión del estómago, y que, en cambio, en el caso de la cárnea de sus labios, más

DE UN VIEJO LIBRO

No olvidadnos por un instante que éste es el libro de Su Ilustrísima, en la misión del cual se ha dedicado a su servicio, bajo su dirección, el que hoy queremos contar en

Saludables consejos cuaresmales

L OADO sea Dios y bienaventurada la hora en que se nos ocurrió hojear aquel códice tan lleno de sabia doctrina como roído de sacrilega polilla, que no parecía sino que, ahita de ciencia, en las amarillentas páginas del tomo habíase cebado con sin igual voracidad.

Fué en una de esas tardes cuaresmales, grises y húmedas, en las que a la busca de ciertas rancias doctrinas nos encerramos en la biblioteca. El agua batía con furia los cristales. De vez en cuando, una ráfaga de viento los azotaba desabridamente. Tras ellos, unos arbolillos ciudadanos y enclenques se desmelenaban al embate de la turbonada inverniza... Y en el recinto silencioso y austero, no se oía sino el pasar de las páginas o el garrapatear de las plumas, que sobre las cuartillas pируeteaban.

Una investigación que de días atrás nos traía mohinos y asendereados, nos hizo acudir a aquel viejo libro. Páginas y páginas llevábamos leídas; capítulos y más capítulos nos habíamos tragado, cuando hete aquí que topamos con aquellas palabras, causa de nuestra zozobra, origen de nuestro desasosiego, raíz de aquesta cavilación, que royéndonos ha estado las entrañas, hasta que, para descargar nuestra conciencia y dar un saludable aviso a todos los que, como fervientes católicos guarden el precepto del ayuno, nos hemos puesto a escribir estas cuartillas.

Considera, pío lector, lo que en ellas vamos a transcribirte. Medítalo en el fuero de tu conciencia... Y, luego, obra como ella te dictare. Que a nosotros con avisarte, nos cumple harto desmesuradamente la misión que nos imponemos.

Y comenzamos en este punto la homilia:

«Hermano o hermana amadísimos: Si nuestra Santa Madre Iglesia, a la hora presente, nos obliga a cumplir el santo precepto del ayuno, meditemos bien, a la hora de la nocturna colación, cuál ha de ser el parvo sustento con que la hagamos. Ya sé, para mi mal, que vosotros y yo hemos buscado como alivio a nuestra necesidad, el grato, aromático y castizo chocolate, con el que nos hemos regodeado en paladeos deleitosos y sobradamente prolijos. La boca se nos hace agua todavía al recordar sendas sopas de dorados picatostes, gratamente olorosos y en extremo sabrosísimos, tras de los cuales, un fresco sorbo de agua azucarada ponía un digno remate a la refacción.

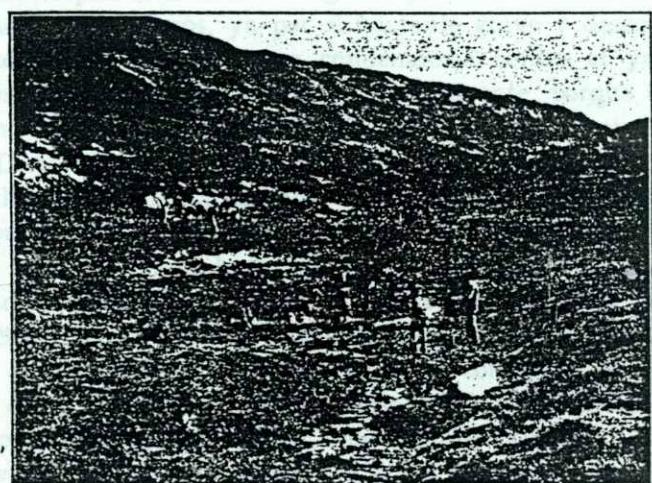
Bien se nos alcanza que, al arrumaco del soconusco, piadosas hijas de María, arriban a media tarde a chocolaterías y pulidos cafés, en los que bajo deliciosos

melindros, hacen presa sus dientes — ¡benditos de Dios! — en rubios y esponjosos bizcochos y confituras de toda laya, que, junto a las jícaras, esperan la deliciosa hora de ser víctimas de sus bocas rojas y objeto de la caricia de sus labios, más engolosinantes y dulces que las mismas confituras.

No olvidamos tampoco — ¡y cómo hemos de olvidarnos, si alguna vez fuimos objeto del agasajo! — que a la misma hora en el palacio de Su Ilustrísima, en la mansión del canónigo y en la abacial residencia, santos y doctos varones tonsurados, bajo la severa veste talar, saborean el oloroso yanar en hondas y humeantes jícaras de doble fondo.

¿Qué mal puede haber en ello?... Hasta aquí también nosotros lo ignorábamos, y muy por el contrario, teníamos a este refrigerio como una de las más castas y canónicas bebidas.

Creímosla, además, de progenie castiza y españollísima. Y no sabemos si en aquel maravilloso libro titulado *Arte de cocina, pastelería, bizcochería y conservería, compuesto por Francisco Martínez Montiño, cocinero mayor del Rey, nuestro señor*, publicado el 20 de mayo de 1623, fué donde encontramos una refinada receta para hacer concienzudamente el chocolate; o si fué un señor Colmenero, del que creo



Nacimiento del río Garona

Facilitado por el «Centre Excursionista de Catalunya», de Barcelona

que algo ha dicho *Azorín*. Sea lo que fuere, nosotros no la olvidamos. Hela aquí: «Echar el chocolate en una ollita en poca agua y darle un buen hervor hasta que esté deshecho, y luego añadirle el azúcar y el agua suficiente, según la cantidad de chocolate, y cocerlo hasta que sale encima una grasa mantecosa, con advertencia que si se le da mucho fuego, hervirá de manera que bose y se salga.» ¡Cuidados de nosotros, que ignorábamos cuantas nefandas y vituperables químicas alberga en sus morenas entrañas este sabroso yanar! Solorzano Pereira, nos las ha descubierto, y cuenta que va para siglos que este sabio varón feneció. Pero nuestra supina ignorancia nos había tenido alejados de sus libros, hasta que una mano piadosa nos llevó a él, en una de estas tardes cuaresmales y grises. Llamábase este docto varón don Juan. Era caballero de la Orden de Santiago, hombre de vasta ciencia y de copiosa lectura y espejo de caballeros españoles. Allá por el año 1646 puso

La Vida del Chocolate

remate a una obra amplia y erudita que por orden del Rey escribiera. Era esta obra la intitulada *Política india*, compuesta por el doctor don Juan de Solórzano Pereira, caballero de la Orden de Santiago, del Consejo del Rey, nuestro señor, en los Supremos de Castilla y de las Indias, impreso en Amberes por Henrico y Cornelio Verduzen, mercaderes de libros. Año MDCCIII.

Pues en él, y rondando por la página 62, habla Pereira del chocolate; y después de afirmar que su bebida quebranta el ayuno, abundando en las ideas del licenciado Antonio León y «porque esta bebida da gran fuerza, calor y sustento y quita el hambre por mucho tiempo, y así es que tiene los requisitos de todas las bebidas que por semejantes causas resuelve que quebrantan el ayuno los doctos padres Esteban Langudez y Antonio Diana». Despues de hacer esta afirmación, repetimos, ya por sí bastante grave y desconcertante, trae a continuación una sentencia tan condenatoria contra el ya precitado chocolate, que no podemos menos de copiar íntegramente, porque desde que la leímos es mucho el desasosiego y turbación que torturan nuestro ánimo.

Dice así: «A las cuales añado lo que notablèmente dice Bernal Díaz del Castillo; combiene saber, que el Motezuma, Emperador de México, después de comer, solía tomar esta bēbida del chocolate en vasos de oro, para estar más apto para entregarse luego a sus concubinas. Con quien parece que combiene el padre Nieremberg, enseñando que la fuerza de esta bebida, si se toma simple, es refrigerar y causar mucho nutrimiento; pero si se toma compuesta excita para el uso venéreo. (*Vis. hujus potionis composite est venerem excitare, simplex enins refrigerat, atque impense nutrit.*) Por donde se podrá entender si es aproposito para el ayuno, que se hizo principalmente para mitigar estos lascivos deseos, y así le llama con razón San Ambrosio muerte de la culpa, destrucción de los delitos, sujeción y maceración de la carne, remedio de la salud y raíz de la gracia y fundamento de la castidad».

Ya comprenderás, lector amigo, después de esta lectura, nuestra confusión y embargo. Para aligerar nuestra conciencia de preocupaciones y llevar un rayo de luz a tu ánima, hemos querido copiarte las palabras del sabio Solórzano y Pereira.

Si, como presumo, eres cristiano, católico, apostólico, romano, durante los días que la cuaresma dure, no vuelvas a regocijarte con el paladeo del chocolate, bebida asaz peligrosa para la castidad, de la que debes ser espejo en estos santos momentos de recogimiento y devoción.

ANTONIO GULLÓN

CRONICA FEMENINA

GLOSSARIO

Las mujeres marroqués

De palpitante actualidad el problema de Marruecos, en el que tienen o, mejor dicho, tenemos puestas todas nuestras miradas los españoles, he creido, sino interesante, curioso, dar a conocer a los lectores de esta simpática publicación algo sobre la condición social de la mujer marroquí, para que se vea el concepto que en aquellas tierras salvajes se tiene de la mujer.

La esclavitud de la mujer impera con todos sus detalles repugnantes en aquellos parajes africanos, a pesar de que tanto Francia como España, en sus correspondientes zonas, hacen cuanto pueden para evitar este tráfico indigno; pero a pesar de todo, los mercados de esclavos siguen, aunque clandestinamente, la mayoría de las veces, y es que, amables lectores, la compra y venta de esclavos es de los más saneados negocios que pueden hacerse en África.

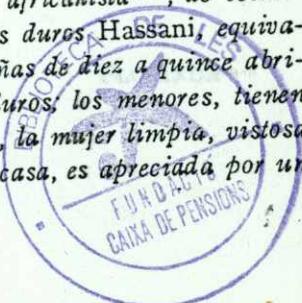
Las ventas de esclavos se efectúan a veces por los propios autores de sus días y casi siempre por comisionistas, los que invocan la protección de Aláh.

Como borregos en manadas, llévanlas a sus mercados (zocos), sin exclamar lamentación alguna, porque saben que sería inútil ya que las ventas se efectuarían de igual modo.

Los comisionistas recorren bastante diligentes y sin cesar la plaza del mercado, seguidos por los grupos de hombres, mujeres y niños que desean vender, pregonando a grandes voces, que más bien parecen alardos de fieras, las subastas. Al comprador que le interesa la mercancía, hace detener el curso de aquella incesante comitiva para elegir lo que le convenga, después de un detenido examen de los dientes, cabellos, piel y miembros, lo mismo que si se tratara de una caballería cualquiera.

Los precios se rigen, según la edad, el sexo y demás cualidades del esclavo, y llegada la venta definitiva ésta se efectúa delante de los Aduls, especies de notarios.

«Un hombre joven y robusto — ha escrito un ilustre africanista —, de veinticuatro a treinta años, acostumbra valer unos diez y seis duros Hassani, equivalente a setenta y cinco pesetas en moneda española; las niñas de diez a quince años son apreciadas en ciento veinte a ciento cincuenta duros; los menores, tienen poca aceptación y su precio es muy reducido; en cambio, la mujer limpia, vistosa y que tenga nociones de cocina y demás quehaceres de la casa, es apreciada por un tanto muy alzado de unos quinientos duros y más».



Muchas veces las esclavas son llevadas al mercado con sus pequeños en brazos y se da el frecuente caso de que el comprador quiere solamente a la madre, en cuyo caso es arrancada de sus brazos a viva fuerza la pobre criatura para venderla por otra parte, lo que da lugar a tristísimas y desgarradoras escenas que afectan al más empedernido criminal; pues como cosa muy perfectamente humana y natural, ni los pequeños quieren separarse de sus madres, ni las madres de sus hijos.

Ante un caso así, de justa rebelión materna, ¿saben mis lectores qué remedio les aplican los moros a las madres? Pues una buena serie de garrotazos bien dados a diestra y siniestra que calman los ímpetus de las pobres mujeres por tan brutal usurpación.

Esta clase de contratos de compraventa de esclavos no son siempre definitivos, ya que el comprador, para mayor garantía suya, exige a veces la libertad de poderlos rescindir, si el esclavo o esclava no reune las condiciones apetecidas, dentro un plazo convenido.

No quiero hablar ya de los harem, porque son la verdadera y fiel expresión de la barbarie más denigrante, aunque toda mujer marroquí, sea de quien sea, está siempre sujeta al harem de su dueño y señor (el sultán), si éste así lo dispone.

La mujer marroquí jamás es libre, y con verdadera paciencia debe resignarse a ser golpeada y maltratada según la voluntad del que la posea; ¡infelices de aquellas que osan proferir palabras de odio contra sus verdugos!

La poligamia (estado de un hombre que está casado con muchas mujeres) es general en los marroquies, ya que éstos dicen «que una mujer sola no puede servir a un tiempo de esposa, madre y sirvienta»; un hombre, para considerarse feliz, debe tener por lo menos tres mujeres.

Cuando un moro desea una mujer, se avista con su padre y acuerdan el precio, y una vez convenido, éste lo retiene para emplearlo en lo que aquí llamamos equipo de novia; pero no siempre el contrato queda definitivamente cerrado, ya que primariamente el moro tiene que adquirir la completa convicción de que su futura reune condiciones de honradez.

En resumen, la mujer marroquí, es una verdadera mártir en términos generales, y en bien de la humanidad debiera desaparecer la asquerosa costumbre de la venta de esclavos en Marruecos, pues representa una deshonra para la civilización.

¡Pobres mujeres! Y pensar que las europeas nos quejamos (hablando en general) por si nuestros esposos van al café, si salen solos a paseo y demás tonterías por este estilo.

¡Tengamos compasión de las mujeres africanas!

FLORINDA

LA CRUZ

por Pedro Huguet y Campañá

A HOGUE la Natura
el bramido de horror y de pavura
que el infernal delito
de un pueblo vil arranca a sus entrañas!
Recobren en sus bases de granito
repose las montañas...
desgarre el sol las tenebrosas nubes...
cese la angustia al fin; acabe el duelo...!
Y vosotros, miríficos querubes,
por piélagos de luz tendiendo el vuelo,
pulsad las arpas de oro,
y en acordado coro
que suene en lo profundo,
unid a la dulcísima armonía
como *hosanna* de gloria y alegría
himnos que canten la salud del mundo.

¡La culpa se ha expiado!

De Judea, en un monte desolado,
centro de oprobio y de impiedad asiento,
la inicua furia de Satán se estrella
contra una Cruz, y en ella
Jesús, abriendo sus divinas palmas
rotas por el tormento,
levanta al firmamento
en un abrazo de perdón las almas.

De lo alto del madero,

Mártir sublime en su estertor postrero
lanzó al espacio una mirada amante;
sagrada llama de inmortal aurora
cuyo fulgor triunfante
deshace y evapora
delirios de la torpe fantasía,
y a la vez que esta luz se desvanecen,
ídolos y tiranos desaparecen
como lechuzas al brillar el día.
¡Huyen, y a no volver! Las arrogantes
deidades que el planeta sojuzgaron,
aquellas que con armas fulminantes
en el Pelion y el Osa soterraron

la indómita legión de los gigantes,
para siempre vencidas han quedado
por el Justo que expiara abandonado
sufriendo con paciencia sobrehumana
la bfea y saña de una grey villana.

¡Pobres deidades de falaz encanto!
¿Quién habrá que su culto no rechace?
Vedlas, rendidas a siniestro espanto!
Sobre las nieves del Olimpo yace
Jove sin rayos ni cerúleo manto.
Allá de Delos en la alegre playa
dulce no suena la apolínea lira;
ni a la ancha sombra del parral y el haya
Baco reto con festivo canto;
ni Amor sus flechas penetrantes tira
trémulo el pulso que acertara tanto.
Las azúleas pupilas voluptuosas
de Venus, relumbrantes como un astro,
en raudales de lágrimas revientan,
porque los blancos templos de alabastro
con ofrendas de tórtolas y rosas
las doncellas de Chipre no frecuentan.
Descenido el cendal, suelto el cabello,
la nivea tez ajada,
ronco de llanto el cuello,
se lanza por las selvas desbandada
de las ninfas y dríades la hueste
al oir que del fauno so el pie hendido
estalla con tristísimo gemido
del bullicioso Pan la flauta agreste.

Pugnarán; mas en vano.
¡El frío reina en el altar pagano!
Los vasos de hidromiel ruedan exhaustos;
en las aras no humean holocaustos;
en los trípodes callan las sibillas;
las matronas desiertan del larario,
y en el rincón del templo solitario
se ocultan las vestales intranquilas.

Al gran clamor de Cristo escarnecido
los mitos se han hundido:
sólo fúnebres rastros han dejado.
Las cornisas de bronce cincelado,
los pedestales de dorada piedra,

la horrida sa
y donde su tr
protrumpe en
Alas sus fa
verdugos, al r
señalras la v
de la píebe fa
La sangre an
dislancenpres
las victimas f
taltan, entre
la cibera imp
Y un dia ful
entre nubes
por algas erg
paseando la v
de plábertos
diamantos que
con cara abue
y un mundo
del vino de la
la Cruz Novas
¡Alabaya! D
la Huguetada
Como trembla
cansas heridas
despedazando
se agita en co
¡Cristo clavad
presidió las ed
Parísima de
los pueblos de
De la culpa d
hermanos son
Como el altive
ya tiene hogar
templos dobles
el libro de la
donde escribir
y hermese en
la infinitidad d
abierta a la es
Ahora cuando

las columnas de pórfido divinas,
son trágicas ruinas
donde se enrosca la atrevida yedra;
y para más ejemplo de amargura,
entre el silencio de la noche obscura
del Jonio mar las plañideras ondas,
en hórridos montones
a par de algas hediondas,
arrojan sin cesar a las arenas
exánimes Tritones,
moribundas Nereides y Sirenas.

La verdad sacrosanta
como Sol prodigioso
radiando en el Calvario se levanta,
y el hombre a su calor se regenera;
que al ponerla en patíbulo ominoso
el error al impulso del encono,
dióle a la caridad una bandera,
a la humildad un trono,
y al misero oprimido por la suerte
la espada vencedora de la muerte.

Así la que olvidada
pobre mujer en el gineceo llora
de púrpura y marfiles rodeada;
el viejo esclavo que con duro herraje
al atrio atado como un can salvaje,
de su ignominia el torcedor devora;
el triste que jamás consuelo alcanza;
cuantos padecen soledad o afrenta,
cuantos sienten afán de una esperanza,
niegan incienso y loor a las mentidas
deidades de soberbia revestidas,
y con ferviente empeño,
cuál naufragos en medio la tormenta,
se abrazan de la Cruz al santo leño.

La noble rebeldía
crece y turba los goces
de la impudente orgía
a que se entrega la bacante Roma:
—«César!—grita el Augur a grandes voces,—
»Si no atajas tamaño vilipendio.
»tu imperio con los dioses se desploma.»
Y el César arde en vengativo incendio,

la homicida segur del lictor toma
y desde su triclinio
prorrumpen en amenazas de exterminio.

Abre sus fauces el terror. Hercúleos
verdugos, al ultraje preparados,
arrastran la virtud a las prisiones
de la plebe fanática azuzados.
La sangre anega el Circo: los ecúleos
dislacerantes crujen: ¿mas qué importa?
las víctimas fatigan los sayones:
faltan, antes que mártires, leones;
la cólera imperial ¡oh mengua! aborta...
Y un día fulge sobre el milvio puente,
entre nimbos de gloria,
un signo sorprendente
presagiando victoria;
de ¡Libertad! el grito jubiloso
desde el Oriente al Occidente zumba
con ecos soberanos,
y un mundo nuevo surge victorioso
del seno de la obscura catacumba
la Cruz llevando en las enhiestas manos.

¡Aleluya! Del cauce pestilente
la Humanidad desvía su corriente.
Como trombas de fuego
densas hordas feroces vienen luego.
despedazando tronos y ciudades;
se agita en convulsión el orbe entero...
¡Cristo clavado al redentor madero
preside las edades!

Purísima doctrina
los pueblos ilumina.
De la culpa de Adán borrado el tilde,
hermanos son esclavos y señores.
Como el altivo Rey, el siervo humilde
ya tiene hogar donde libar amores,
templos donde encontrar dulce consuelo,
el libro de la Historia
donde escribir capítulos de gloria;
y hermosa en lontananza
la infinidad de un cielo
abierta a la esperanza.

Ahora cuando anhela
cubras también mi funeraria losa.

el alma desvalida
norte en su duda, en su dolor amparo,
hacia la cumbre del Calvario vuela;
que en sangre de Jesús la Cruz ungida
es en la noche de la mente faro
y áncora en las borrascas de la vida.

Por eso cual padrón propiciatorio
se levanta doquier: en la montaña;
en la desierta vía;
de la iglesia en el góticó cimborio;
bajo el follaje de la selva umbría;

y el soldado la lleva en su bandera,
el caudillo en el pomo de su espada,
el nauta en el penol de su galera,
en su corona espléndida los Reyes
y como sello de una fe sagrada
luce en el limpio cabezal del lecho,
timbra blasones, códices y leyes,
mística cuelga del cristiano pecho.

¡Oh, Cruz! ¡Oh excelso cable
puesto entre Dios y la miseria humana!
¡Oh, Fuente de ventura inagotable!
¡Dardo de amor que vulnerando sana!
mientras el globo por el éter gire,
mientras un ser a la virtud aspire
perdurarás; tu nombre

será loado con ferviente celo,
serás escudo y salvación del hombre,
gala serás y admiración del cielo.

Yo, que liviano pecador, ansiendo
puerto donde esquivar las tempestades
que engendra el mundo infando,
en ti siempre encontré asilo y venero
de paz y de bondades,
mientras potente vibre

en mi garganta el son de la palabra,
quiero cantarte, Santa Cruz, y quiero
que cuando mi alma de impurezas libre,
del farío vil del cuerpo se desuna,
seas la llave que el Empíreo me abra,
y aquí en el suelo, madre cariñosa,
como cubriste mi inocente cuna,
cubras también mi funeraria losa.

que estar presente en la construcción de la cultura e instrucción.
No desuidar las necesidades de los pueblos y el avance de las obras hoy
día constituye y ha constituido una de las más legítimas y justas las instadas aspi-
raciones de los vecinos del Valle, que se han cumplido en todos
los pueblos del Valle.

COOPERACION

ANTE la espléndida y patriótica labor que desde su fundación consigue LA VOZ DEL VALLE, cumpliendo el lema que en la cabecera de su primera página consigna, me es grandemente satisfactorio colaborar no sólo en mi concepto de representante del Valle si que también por conocedor del mismo, connaturalizado como estoy con sus vecinos y participando plenamente de su idealidad.

Es innegable que a mucha gente de Cataluña, incluso algunos de la provincia, la frase vas o vienes del Valle les produce el efecto como si se tratara de luengas tierras de un país desconocido o bien confundiéndolo lamentablemente con otra comarca catalana; y todo ello es muy de lamentar, porque significa el desconocimiento absoluto de una de las comarcas más ricas y hermosas de España, de algo muy nuestro y que su sola desgracia es la proveniente de la incuria, negligencia y omisiones de nuestros antepasados.

Pero hoy día, afortunadamente, ya no tardar, quedarán solucionadas las dificultades que impedían la comunicación del Valle con el resto de Cataluña, ya que el empuje dado en la construcción de la carretera evitará el bochornoso espectáculo de que la comarca más hermosa de Cataluña, la que mayores riquezas atesora y la que mayores bellezas naturales posee, sea desconocida; pero no es esto todo, sino que aparte de otras obras hay una de urgencia, por la cual se han de interesar cuantos representen en lo social, económico y político hasta conseguir ver realizado uno de los ideales del Valle, Montaña Chica y Conca de Tremp, cual es la construcción de la carretera de Pont de Suert Vilaller y perforar el puerto de la Viella, línea de comunicación la más práctica, de mayores rendimientos y la que pondrá en comunicación mayor número de pueblos, hoy día incomunicados.

Pero mientras no sea un hecho, pues ya sabemos lo costoso que es arrancar al Estado español unas pesetas para esa clase de obras, se tiene que aprovechar la carretera del puerto de la Bonaigua y fomentar desde el próximo verano el turismo al Valle, intensificando la propaganda del mismo, dando a conocer todo lo notable del país, lo saludable de sus aguas, la esplendidez de sus panoramas y temperatura, creando una corriente inmigratoria, que se traduciría en beneficiosos resultados a favor del Valle.

No hay que olvidar otro de los aspectos utilísimos para esa comarca, la industrialización de sus productos, especialmente los derivados de la leche, como fabricación de mantecas, quesos, que daría magníficos resultados; yo, por mi parte, sé decir, sin que signifique alabanza, el honor que tuve al proponer a la Diputación el establecimiento en el Valle de una escuela para estas utilidades con parte del capital que nos legó el benemérito provinciano señor Vila,

y que en bastante importancia posee en la actualidad la Diputación, teniendo que estar invertido para todo cuanto signifique cultura e instrucción.

No descuidar tampoco la conservación y mejoramiento de las obras hoy día construidas y la promoción de nuevas hasta completar las justificadas aspiraciones de los araneses, así como también la implantación del teléfono en todos los pueblos del Valle.

Esto, en cuanto a uno de los aspectos materiales, pero atendiendo también el crear lazos de confraternidad entre los araneses y los demás catalanes, especialmente con los comprovincianos, haciendo intercambio espiritual hasta conseguir una compenetración de sentimientos, que si hasta hoy día habían sido desconocidos, podamos de ahí en adelante decir que en el extremo de la provincia existe una comarca cuyos habitantes son los primeros en patriotismo, son los que acostumbrados al trabajo tienen iniciativas y saben acometer empresas utilitarias, y que juntamente con la posesión de un alma grande y un corazón generoso son indispensables para la realización de más altos fines.

JOSÉ SEIX MIR

Tremp, marzo 1922.



Ribera de la Artiga de Lin

Facilitado por el «Centre Excursionista de Catalunya», de Barcelona

gestión del señor Espana hasta marcharse apresuradamente; muy esto, sobre todo, sin duda al creer laiedad del que tuvo norma segura de conducta en todo momento es por el resultado de la intervención de otros factores.

Elogio merecido

Nos complacemos reproduciendo a continuación el cariñoso saludo de despedida que a nuestro querido amigo y paisano, José María España, dedica *El Día*, de Palencia, con motivo de una fiesta íntima celebrada en su honor al cesar en el cargo de gobernador de dicha provincia el ilustre hijo de Viella, a quien con tal motivo enviamos desde estas columnas nuestro afectuoso saludo. He aquí el artículo a que nos referimos:

En honor del Sr. España.—El Gobernador que se va

«Dentro de breves horas abandonará Palencia reintegrándose a Huesca, nuestro distinguido amigo don José María España Sirat.

El que entró en nuestra ciudad como representante del poder central y rigió nuestra provincia durante siete meses, torna a la tierra de Joaquín Costa, para reanudar su trabajo febril al frente de su acreditadísimo bufete y emprender nuevas propagandas políticas, en pro de un ideal, cuya simiente, primeramente depositada sobre el suelo oscense, salió de las trojes espirituales de este luchador infatigable del regionalismo.

La verdad es, que, quien conozca sus campañas por los distritos de Sarriñena y Benabarre, quien recuerde sus anteriores propagandas por Urgel y sepa todo el peso de la labor que se echó sobre sus hombros, cuando decidido a conquistar nuevos reinos para el ideal regionalista, comenzó a reñir rudas batallas sin ejército, contra fuerzas disciplinadas y bien provistas de municiones de boca y guerra, cual eran, las que, desde tiempos casi medievales militaban bajo las banderas de Camo y de Alvarado, los pequeños reyezuelos del Alto Aragón; quien sepa y conozca todo esto y además, haya tenido ocasión de seguir paso a paso su gestión política al frente del Gobierno civil de Palencia, es bien seguro, que tardará en aceptar la verdad de que uno y otro, sean una misma persona.

Al España que vimos vivir en plena lucha, sucedió este otro, que ha pasado por tierras palentinas ganándose apaciblemente, amistades y simpatías, admiradores de su trato caballeroso y fervorosos de su sencillez y de su cultura nada común.

Precisamente, estimamos en esta una de sus máspreciadas cualidades; la de la flexibilidad de su carácter que le permite atemperarse a las circunstancias y culminar siempre unas veces, en la razonada y serena defensa de un criterio o de una doctrina jurídica; otras, en la fogosa propagación de un ideal o de determinados procedimientos políticos y otras en fin, como ahora se ha visto, en el gobierno de una provincia, a base de un criterio de exticta justicia.

No negamos que en algunas ocasiones, muy pocas afortunadamente, la gestión del señor España haya marchado equivocadamente; mas esto, sobre ser ajeno al criterio de rectitud del que hizo norma segura de conducta en todo momento, es peculiar de nuestra falibilidad y quizá producto de la intervención de otros factores que proceden del mundo exterior.

En cambio, figuran a su favor durante estos siete meses de mando, numerosas tramitaciones de conflictos sociales, que fueron resueltos apenas iniciados, sin que se resintieran los intereses igualmente respetables de las clases en pugna; su asiduidad cariñosa al servicio de la obra igualmente social del retiro obrero, que le ha valido plácemes sinceros y efusivas felicitaciones del Gobierno, con el que ha colaborado; sus desvelos por normalizar la administración económica de los Municipios de la provincia y su trato afabilísimo, con cuantos, por razón de sus cargos, tuvieron que pasar por el despacho del señor España, siempre abierto para todo el mundo.

Porque tales son las notas características de su feliz etapa de mando; porque de su gestión no queda aquí el más imperceptible sedimento de odio y si muchos gratos recuerdos, que le aseguran numerosas y sinceras simpatías, es por lo que se le tributó esta tarde el debido y merecido homenaje.

Fué este un reflejo fiel de la gestión oficial desarrollada por el señor España; lo que mejor compendiaba la actuación que terminó hace unos días. Un banquete sencillo, íntimo, desprovisto de todo carácter político, como corresponde, a quien, como el anfitrión, no vino a Palencia para servir a los gremios.

Comida íntima en el Hotel Central

A la una y media de la tarde de hoy, conforme se había anunciado, tuvo lugar en uno de los comedores del Hotel Central, de esta ciudad, el banquete íntimo organizado en honor, del que hasta hace unos días, fué digno gobernador civil de nuestra provincia.

Con el homenajeado, ocuparon la mesa presidencial, los señores Díaz Caneja (don Manuel) y Calderón (don Mariano) de la comisión organizadora del homenaje, el alcalde de la ciudad don Eduardo Calderón, el presidente de la Diputación provincial señor Salvador Zurita, el senador don Jerónimo Arroyo y los señores don Rafael Navarro, don Melquiades Prieto, don Honorato del Val, don César Gusano y don Tomás del Mazo.

En mesas distintas tomaron asiento entre otros muchos comensales, cuyos nombres sentimos no recordar, los señores Calderón (don Luis), Betegón (don M.), Hoyos, Bahamonde, Nágera (don L.), Ruiz de Navamuel, Díaz Caneja (don E.), Alvarez, Carnero, Enciso, Blanco (don Ramón), Betegón (don R.), Zuazagoitia (don J. M.), Cardo, Alfonso (don Z.), Calderón (don S.), Alonso de Ojeda, Rodríguez García Blanco Suárez de Puga (don A.), y Ortega (don Alejandro).

La comida, muy bien servida por el acreditado hotel, transcurrió animadamente, comentándose por todos con gran sentimiento, la marcha del señor España que tan gratos recuerdos deja entre los palentinos.

Al descorcharse el «champagne», el distinguido abogado y concejal del Excmo. Ayuntamiento, don Manuel Díaz Caneja, pronunció breves y elocuentes frases para ofrecer el homenaje. Elogió cumplidamente la gestión acertadísima del señor España y afirmó que su marcha de Palencia produce general sentimiento en todas partes.

El alcalde señor Calderón, ensalzó las dotes de caballerosidad y de rectitud del Gobernador saliente y encontró justificado el sentimiento que produce su ausencia.

Por su parte, el presidente de la Diputación, señor Salvador Zurita, elogia la honradez y probidad de la gestión realizada por el señor España con el aplauso de todos y lamenta que los azares de la política le arranquen de un puesto en el que se hallaba con el beneplácito de toda la provincia. Añade, que los que como él, por razón del cargo, tuvieron que convivir con el señor España, se encuentran encantados de su trato y caballerosidad y de la rectitud que siempre fué norma de su conducta oficial y privada.

Termina el señor Salvador Zurita abrazando al anfitrión, para sintetizar en esta manifestación de afecto, todos los sentimientos de cariño que ha sabido conquistarse durante su etapa de mando.

A los anteriores discursos contestó el señor España visiblemente emocionado.

Declara, que a pesar del escaso tiempo transcurrido desde que tomó posesión del gobierno de la provincia, ese tiempo ha sido suficiente para conocer y querer a los palentinos. Es cierto que en un principio dudó ante la frialdad con que le acogía el carácter severo y peculiar de esta tierra; mas pronto tuvo ocasión de convencerse, de que detrás de aquella severidad que parecía inexpugnable, se ocultaba una gran lealtad, una hidalguía que ya es vieja en este solar castellano y una excelente hombría de bien.

Hombre de corazón, sobre todo y por encima de todo, asegura que siempre entrega su persona a la amistad y al afecto. Por eso no sabrá cómo corresponder nunca a tantas pruebas de cariño como las que ha recibido en Palencia.

Vine solamente a cumplir con mi deber y a dejar un buen nombre y a este norte enderezé toda mi modesta gestión.

No sé si acerté siempre porque nadie duda de la falibilidad de los hombres; mas lo que puede asegurarse es que nunca faltó en mis decisiones una recta intención.

Agradece profundamente el homenaje que se le tributa y las palabras que se le han dedicado en él y asegura que pensará mucho en Palencia, pues aparte del obligado reconocimiento a las atenciones recibidas, no olvidará jamás, que durante su etapa de mando se realizó su reciente matrimonio y que ahora, al abandonar esta tierra, deja en ella a un pedazo de su ser.

Donde quiera que esté -- termina diciendo -- os recordaré con la misma delectación y quién sabe si la vida política nos deparará algo nuevo, por virtud de lo cual podamos volver a gozar el calor de estas gentes que han sabido conquistar mi corazón.

Las últimas palabras del señor España fueron acogidas con grandes y sinceros aplausos.

A propuesta del señor Díaz Caneja (don M.), los comensales acordaron enviar a la distinguida y bella esposa del ex-gobernador civil, el hermoso ramo de flores que adornaba la mesa presidencial.

Entre las numerosas adhesiones recibidas durante el homenaje al señor España, figura un despacho telegráfico del ex-senador, señor Muñoz Jalón, otro de don Alejandro Nágera, muy expresivo, una carta del teniente alcalde, don Eugenio Palomino, y varias de diversos alcaldes de la provincia.

* * *

También por iniciativa del señor Díaz Caneja, se acordó cursar un telegrama al señor Cambó, jefe político del ex-gobernador señor España, expresándole el sentimiento de la ciudad y de la provincia por la marcha del mismo y asegurándole que deja un grato recuerdo de su gestión.

Al final del sencillo homenaje al señor España, todos los comensales le acompañaron hasta su domicilio.



Plá de Beret

Facilitado por el «Centre Excursionista de Catalunya», de Barcelona

NOTICIAS

Cuando llevábamos disfrutando ya unos días verdaderamente primaverales, nos sorprendió un cambio de tiempo tan brusco y radical, que no lo esperábamos. El mismo día de entrada a la primavera, comenzó a nevar y casi sin cesar un momento continuó nevando hasta el día 31 de marzo por la mañana, con el mismo ímpetu que en pleno invierno y notándose el mismo recrudecimiento de la temperatura. Mientras escribimos estas líneas, el tiempo parece inclinarse a la benignidad, pero como sigue algo inseguro, puede ser que se repitan los días de nieve, que este año estamos ya fastidiados de verla tan abundante. Y menos mal que lo adelantado de la estación hace que se disuelva en breve tiempo, porque si la nevada de estos días pasados llega a ocurrir en época invernal, ¡bonito tanto el que se nos preparaba!

En la asamblea de alcaldes, celebrada el 23 de febrero último, en la Casa Consistorial de Viella, se adoptaron acuerdos que nos place relatar. Fué uno de ellos dirigir un ruego al diputado, señor Marqués de Olérdola, para recabar del Gobierno, aprovechando la discusión del Arancel recientemente elaborado, el nombramiento de una comisión integrada por parlamentarios o por altos funcionarios de Guerra, Hacienda, Trabajo y Fomento, con la misión de estudiar en el Valle, mediante información pública, las dificultades que ofrece la situación actual, con la carestía de la vida y la suspensión de toda exportación de minerales y maderas, a causa de la carestía de la vida y de la elevación de derechos aduaneros y de proponer la aplicación del régimen especial aduanero en armonía con las circunstancias y la excepcional situación del Arán.

Y fué otro, el de estudiar las disposiciones facultativas que se aplican en el régimen forestal del Valle, que vienen a agravar el problema económico de Municipios y vecindarios y que paulatina y gradualmente vienen también a menguar facultades a pueblos y Ayuntamientos, poniendo en entredicho su autonomía y soberanía.

Aplaudimos sin reserva la inmejorables iniciativas de nuestros representantes locales y veremos con satisfacción el triunfo de la razón y del respeto a los intereses colectivos; así como celebraremos que perdure la perfecta armonía entre entidades que por ministerio de la ley han de convivir en constante relación.

El 17 de febrero último, falleció en Zaragoza don Pascual Sala y Farrús, médico militar retirado, natural de Llimiana, de esta provincia.

Cursada la carrera con notable aprovechamiento, por la que sentía verdadera vocación, renunció al brillante porvenir que le ofrecía, trasladándose a su tierra natal para prestar allí sus humanitarios servicios. Su labor caritativa no tenía límites, y ¡cuántas amarguras no había consolado con su altruismo!

En lo social preocupó también de organizar obras de interés colectivo, siendo uno de los que fundó y organizó la comunidad de regantes de Vilamitjana, evitando así los problemas pavorosos de la sequía que sembraba la miseria entre aquellos sencillos y humildes labradores.

LA VOZ DEL VALLE, envía su más sentido pésame a su viuda doña Dolores Portolá, a su hijos Jaime y Luis y a los hermanos políticos del finado, nuestros apreciables amigos de Viella, don Luis Portolá, distinguido abogado y colaborador de esta publicación, reverendo Juan Portolá, párroco de Arrós, doña Concepción Portolá y don José Portolá, administrador de correos de Viella.

Con objeto de dirigir el traslado de la oficina de Telégrafos de Lés a la nueva casa en que se halla instalada, ha estado en dicha villa unos días nuestro querido amigo, don José M.^a Albiñana, jefe de línea de la sección de Lérida.

De regreso de San Sebastián, ha llegado a Lés la bella y distinguida señorita doña María Pilar de Bustinduy, hija de nuestro buen amigo y colaborador, don Pedro.

El hogar de nuestro querido amigo el notario de Viella, don Evaristo Vallés y Llopert, ha sido aumentado con el natalicio de una preciosa niña. Nuestra sincera y venturosa enhorabuena a los afortunados padres y familia.

Durante las fiestas del finido Carnaval y siguiendo la tradicional costumbre, celebráronse en el pensionado de San José de Lés varias veladas teatrales, en las que interpretáronse variados y escogidos programas que fueron muy del agrado de la numerosa concurrencia que a ellos asistió y entre la que figuraban buen número de familias francesas que habían venido a Lés con motivo de dichas fiestas. Todos los alumnos desempeñaron a maravilla sus respectivos papeles en las diversas obras teatrales que se representaron, distinguiéndose de una manera extraordinaria el alumno señor Ferriol, que actuó en forma irreprochable y demostrando estar dotado de envidiables condiciones para el teatro.

Durante el mes pasado se han intensificado los trabajos que en el Salto de Cledes viene llevando a cabo «La Constructora», hasta el punto de que en la actualidad trabajan más de 200 obreros, hallándose establecidos turnos de día y noche.

Que dure es lo que hace falta; a ver si una abundancia de jornales permite ir solucionando poco a poco la crisis que desde el año pasado tiene agobiada a la región aranesa y en especial a los pueblos de la parte baja del Valle, cuyos principales medios de vida surgen de los jornales que en minas y otros trabajos pueden lograr.

En la basílica del Pilar de Zaragoza, contrajo matrimonial enlace, el día 18 del último febrero, con la señorita Juanita Abadías Salanova, el ilustre aranés y muy estimado amigo nuestro, don José María España, gobernador civil en aquel entonces de Palencia.

Huelga decir las mil bienaventuranzas y dichas que en su nuevo estado deseamos a tan distinguido matrimonio.

Con motivo del fallecimiento acaecido hace poco tiempo en Arró de don Francisco Navarro Caubet, q. g. h., ha recibido numerosas manifestaciones de pésame la familia del finado, y en especial nuestro querido amigo, don Manuel Navarro, subdelegado de Medicina del partido y hermano del finado. A toda la familia nuestro sentido pésame.

Durante los primeros días del periodo cuaresmal dió una serie de conferencias, en la iglesia parroquial de Lés, el reverendo padre Blanch, asistiendo a dichos actos numerosa concurrencia de fieles, y en especial de niños, para quienes parece estaban dedicadas en su parte principal la beneficiosa misión del aludido predicador.

Consecuencia grata de tal visita, ha sido la implantación en Lés de la pía institución de la visita domiciliaria de la Santísima Virgen, para cuya instauración se ha procedido por distinguidas señoritas de la villa a una cuestación que ha tenido éxito brillante y que permite asegurar que la obra benéfica aludida dará en Lés positivo resultado, con lo que están de enhorabuena los elementos necesitados para cuyo beneficio ha de ser cuanto se recaude con la obra pía en cuestión.

La feria de Salas, que anualmente celebra dicha población en la primera semana de cuaresma, fué muy abundante en transacciones, pues los numerosos ganaderos del Valle que asistieron a la misma, vendieron todo el ganado que a la misma llevaron. Los precios, no obstante, fueron bastante bajos, notándose una tendencia, en lo general, también bajista.

Se encuentran pasando temporada en Barcelona la distinguida señora doña Antonia Puyol, viuda de Abadía, y la distinguida esposa del médico de Viella, don Juan Ademá, doña Josefina Mora.

De la misma capital regresaron, después de corta estancia, doña María Monlau y doña María Rodés, esposas de nuestros apreciables suscriptores, don José Solé Arnés, oficial del Registro de la Propiedad, y de don Manuel Sanjuán Rodés, ex alcalde de Viella, respectivamente.

A las muchas demostraciones de pésame que ha recibido el reverendo pároco de Vilamós y apreciable amigo nuestro, don Miguel Amiell, con motivo de la muerte de su joven hermano, el Hermano Lázaro, del profesorado del pensionado de San José de Lés, unimos muy sinceramente la nuestra, que hacemos extensiva a la demás apreciable familia.

Se halla ya completamente restablecido de la enfermedad que le aquejaba, nuestro querido amigo don Casimiro Mora, subdirector de la Compañía general de Aguas de Barcelona. Nos es muy grato poder dar esta agradable noticia a nuestros lectores.

El nuevo ayuntamiento de Viella, que ha tomado posesión en 1.^º de abril, lo constituyen los siguientes señores: Alcalde, don Joaquín Atés y concejales, señores Francisco Vidal, Casimiro Calbetó, Laureano Rodés, Antonio Sirat, Antonio Pujós e Ignacio Ferrer. Que su gestión sea muy acertada en beneficio de la población es lo que de todas veras deseamos.

Ha regresado a Gausach, después de la ausencia que motivó el fallecimiento de su hermano don Fernando, el párroco de aquella población y buen amigo nuestro, reverendo don Vicente Senpau.

Ha sido nombrado Secretario del Juzgado de 1.^a instancia e instrucción de este partido don Eduardo Aldecoa, que cubre la vacante producida por don Daniel Fenoll, que fué nombrado para Teruel.

De Barcelona, ha regresado a Viella el inteligente abogado aranés y amigo nuestro, don José Nart Rodés.

Para pasar una temporada al lado de su familia, ha salido para Gerona, acompañado de su distinguida esposa e hijos, el registrador de la propiedad de este partido, don Jaime Bosacoma Pou.

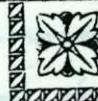
Desde los primeros días de cuaresma, que reside en el Valle una misión compuesta de los reverendos padres Agustín Blanch, Emilio Bover y Antonio Miró, del Inmaculado Corazón de María, con residencia en Cervera, que en todos los pueblos del Valle han dado sentidas y elocuentes pláticas que han congregado numerosos fieles en las respectivas parroquias, ávidos de escuchar las hermosas palabras de los mencionados misioneros. En todos los pueblos se les ha tributado un entusiasta y generoso recibimiento, y no hay que decir que ha sido una excelente campaña de óptimos resultados. Por lo que toca a Viella, y dada la premura con que hemos de enviar el original a la imprenta, sólo podemos decir que el día 5 del actual llegaron los padres que practicarán los ejercicios de la misión hasta la Pascua, y que son los nombrados reverendos Blanch y Bover, saliendo toda la población en masa a recibirlos en las afueras de la población, acompañado por las dignísimas autoridades civiles y militares y el clero parroquial, con cruz alzada. Después de los saludos y presentaciones de rigor, toda la comitiva se puso en marcha hacia la iglesia, en donde inmediatamente comenzaron los preliminares de la santa misión. En nuestro próximo número habremos de dar detalles más extensamente, si bien casi podemos augurar que la misión en Viella será un gran éxito, pues otra cosa no cabe esperar del espíritu religioso de la población, siempre acreditado, lo propio que el de los restantes pueblos del Valle.

A partir del próximo 15 mayo, continuará sin interrupción publicándose periódicamente como hasta ahora LA VOZ DEL VALLE. Rogamos a todos nuestros lectores se abstengan de solicitarnos ningún ejemplar de este extraordinario, pues ajustada la tirada — con todo y ser muy importante — a las exigencias de los suscriptores y anunciantes, hemos tenido que limitarla, y por consiguiente nos veríamos privados de complacerles.

Como ya se indica en las mismas, la mayoría de las fotografías que se publican en este número nos es grato consignar que nos han sido cedidas graciosamente por el «Centre Excursionista de Catalunya», de Barcelona. Es una deferencia tan noble, que no podremos olvidarla jamás, y al testimoniar desde estas columnas nuestro profundo y más sincero reconocimiento a dicha entidad deportiva, nos place en ofrecernos incondicionalmente a la recíproca.



BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA



Agente: CRISTOBAL R. LAYRON - Paseo de Gracia, 41 - Barcelona

PRÉSTAMOS AMORTIZABLES DE 5 A 50 AÑOS

Este Banco los concede con la garantía de fincas rústicas y urbanas; de solares que radiquen en las grandes poblaciones para que sus dueños puedan edificar en ellos; sobre edificios que se deseé mejorar para acrecentar sus rentas.

Estos préstamos no devengan impuesto de utilidades, cancelándose a la libre voluntad del interesado. Los intereses se satisfacen por semestres vencidos, consintiendo el Banco segundas hipotecas

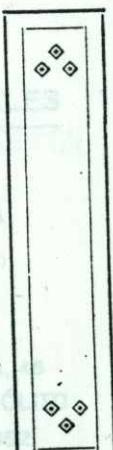
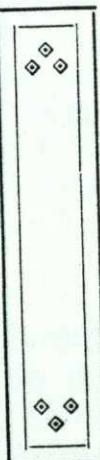
Para informes y detalles, dirigirse al representante en el Valle de Arán

A. RIPOLL MIRÓ. - Viella

LA CASA DE LOS SECRETARIOS

DE BAYER HERMANOS Y C.^á

— FUNDADA EN 1887 —



OFICINAS DE LA REVISTA

LA ADMINISTRACIÓN PRÁCTICA



ALMACENES — ESPACIO
Revista Proveedora de modelaciones impresas
y obras de carácter administrativo



Paseo San Juan, núms. 6 y 10, bajos — BARCELONA

A. RIPOLL MIRO
VIELLA
BANCA

Cobro y descuento de letras.	Giros s/ España y extranjero.
Negociación de cupones.	Solicitud gratuita a empresas
Compra-venta de valores públicos.	y demás operaciones de banca en general.
Apertura de cuentas corrientes.	Comisiones Representaciones.

ALMACENES DE PESCA SALADA Y COLONIALES

HIPÓLITO BIELSA

(PERITO DE LA COMPAÑIA FERROCARRIL DEL NORTE)

ALMACENES

Rambla Fernando, 61
Cardenal Remolins, 18
Norte, 2

DESPACHO

LÉRIDA

Rambla Fernando, 46
Dirección teleg.: HIPÓLITO
Teléfono núm. 352

**TRANSPORTES INTERNACIONALES
AGENCIAS DE ADUANAS**

*Adiante de IRÚN para
el PAÍS*
Juan Iruretagoyena

Casa Central: IRÚN



SUCURSALES

CERBERE
(P. O.)

HENDAYA
Avenue de la Gare

BORDEAUX
Rue Lafayette, 4

CETTE
Quai Noel Guignon, 18

PORT-BOU
(Gerona)

BARCELONA
Calle Cristina, 8

PASAGES
Calle Cuarta Vía, 6

GINEBRA (Suiza)
Rue Lausanne, 15



Servicios especiales en HENDAYA y CERBERE para los tránsitos destinados al **VALLE DE ARÁN**

REPRESENTANTE

D. A. Ripoll Miró, Viella

ELABORACION DE TODA CLASE

— DE —

PRODUCTOS DEL CERDO



ESPECIALIDAD EN MANTECA PARA HOJALDRE



Carlos Abellanet

Floridablanca, 78. - Teléf. A 2561

BARCELONA

Dirección Telegráfica: PRODUCTORA



Sucursal en Mallorca



REPRESENTANTE EN
EL VALLE DE ARÁN

A. RIPOLL MIRÓ

VIELLA

Consultar precios

Recondo y Muiño

*Tránsitos por la
Aduana de IRÚN para
el VALLE DE ARÁN*

REPRESENTANTE EN EL VALLE

*D. Pedro de Bustinduy
LES*



*AGENCIA DE ADUANAS:
IRÚN - HENDAYA*

HOTEL FRANCO-ESPAÑOL

DAVID MEDAN
Propietario - LES

*EDIFICIO CONSTRUÍDO EXPROFESO :: LUZ
ELÉCTRICA EN TODOS LOS DEPARTAMENTOS
GARAGE*

ALMACÉN DE COLONIALES

RIUS Y TORRES

*Moncada, n.º 17
BARCELONA*

LUMEN **GRAN CHAMPAN**

*El mejor de produc-
ción nacional elabora-
do en sus grandes
cajas en Haro por*

**Bodegas
Bilbaínas,**
Sociedad Anónima

**Vinos finos de Rioja
Coñac "FARO"**

HIJOS DE COSME BASCO

ADUANA Y TRANSPORTES

*Servicio rápido semanal entre
BARCELONA y el VALLE*

CASAS:

BARCELONA
Calle Comercio, 64 T. 2854
PORT-BOU (España) T. 35
CERBÈRE (Francia) T. 0

♦ ♦ ♦
*Correspondentes en varios puntos
de España y extranjero*

JUAN ABADIA
— FONDA —
ANTIGUA CASA ROSTA
SALARDÚ

LOS MEJORES VINOS DE LA RIOJA
SON DE LA CASA
FÉLIX AZPILICUETA MARTÍNEZ
FUENMAYOR (LOGROÑO)
Premiados en las exposiciones de
Barcelona, 1888 y París, 1889

ROMEU FONTANALS, S. A.

AGENCIA DE ADUANAS

◊ ◊ ◊

Servicio especial para el Valle de Arán

◊ ◊ ◊

BARCELONA PORT-BOU CERBÉRE
Cristina, 13, entl.^o ESPAÑA FRANCIA

Maquinaria - Electricidad

Aparatos y utensilios para grandes y pequeñas instalaciones

PEOID PRESUPUESTOS

Marín del Campo y G. Holgado Lda.

Apartado 1079 — MADRID

LÁMPARAS MARHOL, SON LAS MEJORES

Jabón LAGARTO

FABRICANTES
LIZARITURRI y REZOLA

(S. EN C.)

Para la ropa y demás usos domésticos

SAN SEBASTIÁN

LA CONSTRUCTORA, S. A.

CAPITAL SOCIAL: 510.000 PESETAS

BARCELONA - Ronda de San Pedro, 27

♦ ♦ ♦

Especialistas en proyectos y construcción de saltos de agua

Levantamiento de planos :: Estudios y construcción de carreteras y ferrocarriles :: Comprobación de replanteos

Vigilancia y dirección de obras

CASA PEREZ

Almacenes de pañería y novedades para caballero y señora

FÁBRICA EN SABADELL

Casa central: BARCELONA - Hospital, 15 y 17 - Teléfono 3833 A

Sucursales: MADRID - Fuencarral, 89 - Tel. 335 - BARCELONA - San Pablo, 10

□ □ □

Últimas novedades en géneros ingleses y del país

INMENSO SURTIDO EN GABARDINAS

□ □ □

No comprar sin visitar antes los establecimientos de esta Casa



Antonio Molins e Hijos

(Casa fundada el año 1874)

Cereales, legumbres, aceitunas y carburos

Coloniales, arroces, conservas y pesca salada

Fábrica de harinas «Gualda»
Producción diaria 30.000 kgs.

LÉRIDA

- Gran cámara frigorífica -
sistema «York M. F. G. C.º»

PASTAS PARA SOPA BUENAS :: PRIMEROS PREMIOS EN ITALIA

“LA GUIPUZCOANA”

ARREGUI Y ECHEVERRIA

Fábrica y Oficinas: Pinares, I (B.º de Gros) SAN SEBASTIAN

MARTIN-SANUY

AGENCIA DE NEGOCIOS

Representación en la Capital de Municipios, Compañías, Corporaciones, etc. :: Gestión de toda clase de asuntos y reclamaciones en los centros oficiales y particulares :: Representación de Industriales :: Liquidación derechos reales. Especialidad en asuntos quintas. Reclamaciones a las Compañías ferroviarias

63 63 63 63
MARTÍN-SANUY

AGENCIA DE NEGOCIOS

Plaza Constitución, 22, entresuelo

63 63 63 63
Teléfono 319

LÉRIDA

Oficina especial técnica de proyectos, planos y presupuestos de Arquitectura e Ingeniería :: Tasación y medición de fincas :: Planos parcelarios para censos de fincas rústicas :: Análisis de aguas :: Planos de poblaciones :: Red de Alcantarillado :: Abastecimiento de aguas :: Edificios escuelas, etc.

AGENCIA DE NEGOCIOS

MARTIN-SANUY

Banco Vitalicio de España

Capital social: Suscrito, Ptas. 15.000,000. - Desembolsado, Ptas. 4.500,000

Estado de situación de la Compañía en 31 diciembre de 1920

LOS FONDOS DE GARANTÍA
ESTAN REPRESENTADOS COMO SIGUE

FONDOS DE GARANTÍA

	Pesetas
1. Capital social suscrito.	15.000,000
2. Reserva estatutaria.	72,307'33
3. para eventua- lidades	100,000
4. Reserva para fluctua- ción de valores ..	489,615'20
5. Reserva matemáticas (deducido el rease- guro de operaciones anteriores a 1909).	51.868,010'86
6. Reservas para siniestros y seguros ven- cidos	1.503,405'96
7. Fondo de beneficios.	285,954'54
	<hr/> Ptas. 69.318,503'89

	Pesetas
1. Obligaciones de los Ac- cionistas	10.500,000
2. Propiedad inmueble, préstamos hipoteca- rios, usufructos, etc.	9.802,092'27
3. Valores	37.801,040'21
4. Anticipos s/ poliza se- guros Vida de la C.	3.703,353'
5. Préstamos s/ valores ..	89,500
6. Rentas, efectos y pri- mas vencidas pen- dientes de cobro..	1.813,463'72
7. Depósitos en Bancos, Caja y deudores diversos, menos acreedores.....	5.809,054'69
	<hr/> Ptas. 69.318,503'89

Solicitudes de seguros Vida presentadas en el año 1920: 3,600 importando. 47.309.177
 Polizas de seguros Vida, emitidas en el año 1920: 3,192 importando..... 43.932.731'55
 Capitalés asegurados, en vigor en 31 de diciembre de 1920..... 213.985.509'12
 Ptas Vitalicias, en vigor en 31 de diciembre de 1920..... 544.099'92

Sumas pagadas a los asegurados por siniestros y seguros
vencidos en 1920..... Ptas. 4.552.208'—
 Sumas pagadas anteriormente..... Ptas. 91.368.469'97
 Por consiguiente, total de las sumas pagadas por siniestros y
vencimientos desde la fundación de la Compañía hasta
31 de diciembre de 1920..... Ptas. 95.920.677'97

Domicilio Social: Rambla Cataluña, n.º 18 - BARCELONA

◆ Sucursal en MÁDRID: Avenida del Conde de Peñalver, núm. 11 ◆

(Autorizada la publicación de este anuncio por la Comisaría General de Seguros en 24 de junio de 1921)

Delegaciones en todas las capitales de España -- Agencias en todas las poblaciones de importancia